

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid...	10 rs.	30 rs.
En Provincias...	12	34
En el Extranjero...	24	70
En las Antillas...	24	70
En Filipinas...	24	70

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Viernes 28 de Abril de 1871.

NÚM. 372.

## CRONICA PARLAMENTARIA.

La discusión en ambas Cámaras ha vuelto a caer en su ordinaria languidez, como no puede menos de suceder no tratándose de la política general del gobierno en la cuestión electoral, sino de actos concretos en que todo el debate consiste en ponerse por unos de manifiesto que se han cometido abusos e ilegalidades, y en defender otros la imparcialidad, la estricta justicia con que pretenden que el gobierno ha procedido.

Ni en el Senado continuó ayer la controversia en que tanto han evidenciado algunos ilustres progresistas sus profundos conocimientos sobre la índole y origen de la jurisdicción eclesiástica, porque contra la letra y el verdadero espíritu de la ley electoral han logrado dar a esta la interpretación que deseaban, ni en el Congreso surgió ningún incidente que trumcara la monotonía de la interminable discusión de actos, las cuales ciertamente van siendo más variaciones sobre el mismo tema que van cansando ya al auditorio.

Ni siquiera se levantó el general Serrano a retar a los diputados personalmente a un duelo... moral y político; ni siquiera se levantó a hacer una novísima protesta de que al sublevarse lo hizo por la libertad y por la patria, lo cual es cierto; puesto que se sublevó por su libertad y por volver a su patria con la presidencia del gobierno que surgiera de la rebelión.

Nada de esto hubo: Se repitieron las consabidas relaciones de ilegalidades, fraudes, coacciones y demás obligados accesorios con que se ha engalardado el liberrimo sufragio universal, se demostró que hasta el alfabeto ha sido agente electoral del gobierno, pues el Sr. Muzquiz fué derrotado en el Bazar, habiendo obtenido 3.000 votos, por su adversario que solo había alcanzado 2.000; todo ello por haberse cambiado en S una Z de su apellido en un determinado número de cédulas de votación, y se oyeron, por fin, los admirables alegatos de los favorecidos con el acto, ya que no quizá con los votos, en que se probaba con igual evidencia que dos y dos son seis, la falta de fundamento con que se suponen vicios e ilegalidades en unas elecciones en que ha habido completa libertad, en que el gobierno y sus amigos no han intervenido para nada; queson, en una palabra, y según autorizada afirmación del Sr. Sagasta, las mas legales y libres que se han verificado en España.

La discusión del acta de Dolores, suspendida anteayer en el Congreso, y en que nuestro apreciable amigo y correligionario el Sr. Batañero hizo uso de la palabra con tanta energía como buen razonamiento, terminó como era de esperar que terminase, esto es, con la aprobación del acta y la proclamación como diputado del Sr. Capdepon. Igual resultado alcanzaron las actas de Salas de los Infantes y del Bazar, y lo mismo hubiera sucedido con la de Santander, si el término de las horas de reglamento no hubiese alcanzado al Sr. Romero Giron combatiendo el voto particular formulado por el Sr. Soler.

Esto por lo que respecta al Congreso, pues en el Senado, toda la sesión se invirtió en la discusión de las actas de Burgos, ó hablando con mas propiedad, del acta de D. Cirilo Alvarez, discusión que empezó el día anterior y que no terminó todavía ayer.

En este debate, además de los Sres. Mendez Vigo y Tejado, que combatieron energicamente el acta, y de los Sres. Alvarez, Diaz y Eraso, que la defendieron como Dios les dió a entender, intervino el Sr. Calderon Collantes, el cual habló en contra de ella, afirmando que las actas de Burgos habían empezado por un crimen y concluido por una falsificación; circunstancias que unidas a la de ser defendida el acta por el Sr. Eraso, la recomiendan poderosamente a la aprobación de la Cámara.

Este señor quedó en el uso de la palabra para hoy.

## FOLLETIN.

### EL DRAMA DE JONCHERE.

El abogado prosiguió:—Cuando llegue al palacio con objeto de ver a mi padre, me recibí un suizo de gran librea. Pregunté por el conde, y el suizo me contestó que estaba de viaje pero que el vizconde estaba en casa. No era esto lo que buscaba, pero insistí en ver al hijo.

El suizo me examinó un momento: acababa de verme bajar de un coche de alquiler, y se preguntaba seguramente si mi personalidad sería demasiado insignificante para comparecer ante el señor vizconde.

—Y le hablasteis?—Yaya si le hablé; contestó Noel con tono sarcástico. El examen del suizo fué favorable. Mi corbata blanca y el traje negro produjeron efecto. El suizo me condujo a un cazador, que me introdujo en un vestibulo donde estaban cuatro o cinco ayudas de cámara.

Uno de estos me rugió que le siguiese. Subimos por una escalera de todo lujo, atravesamos una galería de cuadros y otras habitaciones, y al fin me dejé en manos del ayuda de cámara de M. Alberto.

Este es el nombre que lleva el hijo de Mad. Gerdy; es decir, mi nombre.

Su ayuda de cámara me hizo sufrir un interrogatorio; quería saber quién era yo, a qué iba y lo que pretendía.

Yo contesté sencillamente que el vizconde no me conocía, pero que deseaba hablarle cinco minutos para un negocio urgente.

Entonces me ofreció un asiento, y salió, volviendo al instante, para participarme que su señor me esperaba.

## ¿QUÉ LE PASA?

¿Qué pasa al general Serrano de doce ó quince días hasta lo presente? Esta es la pregunta que se oye formular en todas partes y a toda clase de personas, al enterarse de sus repetidos desahucios, de sus salidas de tono, de sus intempestivos arranques y declaraciones, y sobre todo, del estado de sobreexcitación nerviosa en que le coloca la mas insignificante y ligera contradicción. ¿Qué le pasa? Porque sin algo extraordinario no se comprende lo que dice y hace, atendidos sus antecedentes y su particular y suave temperamento.

Hace muy pocos días se mostró altamente irritado, sobremanera descompuesto, en el Congreso por una fruslería; a los dos días aconteció lo mismo en el Senado por otra niñería; y anteayer, por un motivo que hasta sus mismos amigos no encontraron suficiente ni mucho menos, se descompuso de tal suerte, tambien en el Congreso, que fué el asombro aun de los mas prevenidos en su favor. Con una lamentable falta de cordura y de tacto político, salió echándola de jaque y de maton, y desafiando a cuantos creyesen que había faltado a sus juramentos, y que no era la quinta esencia de los hombres consecuentes. El espectáculo fué tal, como nunca se había presenciado: ni aun en tiempos del general Prina, en cuyo temperamento y en determinadas circunstancias se hubiera comprendido y disculpado un repentino ex-abrupto; ni aun entonces, decimos, se vió ni se temió ver una cosa parecida.

Los mismos periódicos de la situación, a vuelta de estudiadas frases de escupación, no han podido menos de censurar lo acaecido con el presidente del Consejo en la sesión del viernes. El Imparcial decía ayer a este propósito: «Los violentos ataques del señor conde de Toreno al presidente del Consejo de ministros, a la sazón ausente, produjeron después otra no menos violenta réplica del general Serrano, y un sensible incidente que afortunadamente no pasó de ser un acto de acaloramiento grave cuando en determinados sitios se cometen, pero hasta cierto punto disculpable cuando la naturaleza de los ataques es excepcional. La cosa, que pudo tomar proporciones, se ahogó en su germen, y nosotros tenemos la seguridad de que ni por una ni por otra parte ha habido intención de faltar a las convenciones debidas.»

La Constitución, tambien ministerial, decía: «Lastima grande que el duque de la Torre, tan altamente colocado por su posición oficial, tan infatigable en los sentimientos de alta dignidad, que son el sello de su personalidad, y que nadie se ha atrevido nunca a negarle, se dejase acalorar mas de lo conveniente! Sin eso, todo hubiera quedado reducido a una provocación temporaria e inofensiva del joven conde de Toreno.»

Solo La Iberia, con una magnanimidad sin ejemplo, se deshace en elogios del duque de la Torre y califica de elocuentes sus frases y hace un panegirico del ametrallador de 1866 y 1866, cual no podría hacerlo un antiguo sargento de San Gil.

¿Qué es lo que se ha propuesto el general Serrano con esos alardes y esas amenazas? ¿pretende intimidar a las oposiciones? se equivoca de medio a medio, y pronto se convencerá de que hasta ahora no ha habido mas que ligeras escaramuzas y que la batalla será tanto mas reñida cuanto mas se exasperen los ánimos con imprudentes provocaciones. Si en esas escaramuzas se ha mostrado el señor duque de la Torre tan irascible y tan fuera de sí, puede suponerse lo que será cuando se trate a fondo de lo que hasta ahora solo se ha tratado de una manera incidental y a la ligera. Armese para entonces de paciencia, y procure calmar sus alterados nervios si quiere ahorrar a sus amigos el disgusto de que le vean en la critica situación en que le han visto estos últimos días.

¿Es acaso que pretende tambien preparar el terreno para una retirada, que considera tan necesaria como conveniente? entonces es inútil tanto furor y tantos aspavientos: que se vaya desde luego, pues ninguna falta hace, y no aguarde por su mal a que le regalen la casa de la calle de Alcalá y la

Era muy fácil de comprender que semejante recepción quedó grabada en el corazón del abogado, y que la consideraba como una afrenta.

No perdonaba a Alberto que tuviese lacayos y ayudas de cámara. Seguramente se olvidaba de aquel duque ilustre que decía:

—Pago a mis ayudas de cámara para que sean insolentes y me ahoren el ridículo y el disgusto de serlo yo. Tabaret se maravillaba de la amargura con que se expresaba su amigo a propósito de semejantes vulgaridades.

—Cuánta pequeñez! murmuraba el viejo entre sí: ¡cuánta pequeñez en un hombre de claro ingenio! Tal vez sea verdad que el odio del pueblo contra las aristocracias proviene de las insolencias de los lacayos.

—Me hizo entrar, prosiguió Noel, en un pequeño salon sencillamente amueblado, y cuyos adornos se reducían a trofeos de armas.

Jamás en tan corto espacio he visto reunidas tantas espadas, fusiles, sables, pistolas, floretes, y tantas armas de todos los tiempos y países. Era una sala de esgrima.

El viejo recordó involuntariamente el pedazo de florete con que asesinaron a la viuda. Noel prosiguió:—Cuando entré estaba medio echado en un divan. Vestía bata y pantalón de terciopelo. El abrigo que tenía al cuello era de seda.

No le tengo mala voluntad; no me ha hecho mal alguno porque desconoce el crimen de nuestro padre; debo hacerle esa justicia.

Es bien formado, de ademan imponente, y lleva noblemente el nombre que no le pertenece. Es de mi estatura, moreno como yo, y se parecería a mí si no llevase toda la barba.

Sin embargo, parece cinco ó seis años mas joven que yo, seguramente porque ni ha trabajado, ni luchado, ni sufrido. Es de esos venturosos que llegan antes de ponerse en camino. Cuando me vió se levantó y me saludó con gracia.

—Su vista os debió conmover.

renta de los dos millones de reales. Cuando llegue el caso de marcharse, lo mismo tendrá que hacerlo que haya desafiado a las oposiciones, ó que haya dejado de desafiárlas. «Las cosas, como decía el mismo general Serrano en la sesión del sábado, no han de suceder ni antes ni después.»

Por lo que hace a sus declaraciones de lealtad y consecuencia, reproduciremos aqui sus palabras:

«Yo no he faltado a mi juramento; yo he sostenido lo que he jurado, hasta que después de dos persecuciones, de dos prisiones injustas, arbitrarias, violentas, siendo un presidente del Senado, y en la otra siendo senador, sin haber tomado parte en ningún asunto publico, sin haber conspirado, sin haberme mezclado en nada, sino habiendo ido a pedir justicia a donde yo entendía que debía pedirse, yo, ciegamente, por encima de mi corazón, he ofrecido mi espada, he ofrecido mi vida a la patria y a la libertad.»

Estoy firme en mi propósito, y lo que existe hoy me será tan leal y tan decidido como me ha sido leal y decidido lo otro hasta las persecuciones que corrí, hasta las prisiones que he sufrido por las injusticias, por las iniquidades de los ministros; de los ministros, señor conde (El señor conde de Toreno pide la palabra para una alusión personal); no de esa respetable persona a la cual yo jamás he ofendido, contra la que nunca han pronunciado mis labios una palabra que pueda desconsiderarle.»

El general Serrano no había faltado a su juramento, según dice, hasta que le persiguieron y le prendieron. Lo mismo, exactamente lo mismo que el gran duque de Alba, que preso injustamente, salió de su prisión para ir a conquistar un reino para su rey y para su patria. El general dice que no faltó a su juramento hasta que le prendieron; confiesa, pues, que desde entonces faltó a su juramento. Esto no tiene motas.

Y ¿cómo lo confiesa y quiere disculparlo? «Yo, ciegamente, por encima de mí, por encima de mi voluntad, he ofrecido mi espada, mi corazón y mi vida a la patria y a la libertad.» Es decir, para ofrecer las tres cosas a la patria y a la libertad ha tenido que hacerlo ciegamente, por encima de sí, por encima de su voluntad. ¡Gracias por el favor y por la honra!

Según el duque de la Torre, «lo que existe le será tan leal y tan decidido como le ha sido leal y decidido lo otro.» Así sea y buen provecho le haga a lo que existe.

Una última observación sobre tantas desdichas.

El general Serrano dijo que el señor conde de Cheste se había sublevado contra los gobiernos constituidos. No es exacto en plural: se sublevó, cumpliendo con su conciencia, contra el gobierno de Espartero en 1841; pero una cosa es gobierno constituido y otra gobierno legítimo. El gobierno del general Espartero era producto de la violencia, de un escandaloso pronunciamiento, y el conde de Cheste no podía reconocer la legitimidad de aquel gobierno. Basta esta indicación para que se comprenda todo: y no decimos mas.

## CRÓNICA ESTRANJERA.

Es indudable que si la toma del fuerte de Issy por las tropas del gobierno de Versalles se realiza como anuncia el telégrafo, el ataque, sino la conquista de París por el frente del Sur, será mas fácil al amparo de las baterías combinadas que lo batan hace tres días y de los fuegos del Mont Valerien. Sin embargo, no debe olvidarse que aquella fortaleza es una de las que mas resistió contra la artillería de los alemanes durante el sitio de cinco meses. Verdad es tambien que hoy la guarnición parisiense se diferencia bastante de los intrépidos marinos que tanto se distinguieron entonces; pero de todos modos, no pudiéndose poner en duda la actividad, la inteligencia y la energía de los hombres de la Commune en la defensa que están sosteniendo, el rechazarlos de su primera línea ha de ofrecer grandes dificultades. Para obviarlas, el ejército sitiador necesita ocupar a Saint-Denis, y todavía no hay seguridad de que pueda hacerlo

—Algo menos de lo que estoy en este momento. Quince días de angustias preparatorias embotan el sentimiento, y desde luego formulé la cuestión diciendo:

—Caballero, vos no me conocéis, pero mi personalidad es lo que menos importa. Vengo con una misión bien triste y no menos grave, porque afecta la honra del nombre que lleváis.

Sin duda no me creyó, porque con un tono que rayaba en impertinencia me respondió:—¿Es asunto de mucho tiempo?

—Sí, le repliqué.

Tabaret interrumpió a Noel diciéndole:

—Os ruego que no omitáis ningún detalle. Esto es muy importante.

—El vizconde, continuó Noel, me advirtió que precisamente era la hora en que visitaba a su prometida, la señorita de Arlange, por cuyo motivo deseaba aplazar la conferencia.

—¡Hola! otra mujer, exclamó el viejo.

—Yo le respondí que nuestra explicación no podía retardarse, y como lo viase en disposición de despedirme, le presenté una de las cartas ya leídas. Reconoció la letra de su padre y me pidió permiso para escribir dos líneas a su prometida. Así lo hizo, y pasamos a su biblioteca.

—Una palabra, preguntó Tabaret; ¿se turbó al ver las cartas?

—Nada menos que eso. Después de haber cerrado las puertas me ofreció un sillón; se sentó y me dijo:

—Ahora explicaos.

Yo no estaba preparado para semejante entrevista, y sí decidido a dar el golpe.

Caballero, le dije, mi misión es penosa; voy a revelar secretos increíbles; pero os suplico que no me preguntéis nada hasta que no hayais leído esta correspondencia, y os pido que no apeleis a recursos violentos, que son inútiles.

El vizconde me miró como sorprendido y exclamó:

—Hablad. Yo puedo oirlo todo.

Yo me levanté y le dije:

tan pronto como le convendría para la eficacia de las operaciones del sitio.

Todas las noticias de los periódicos franceses aseguran que la puerta Maillot se encuentra en un estado deplorable. Los mismos insurrectos, no pudiéndose hacer ilusiones en cuanto a su resistencia, han levantado otra muralla detrás, y en la cabeza de la alameda de la Grande-Armée, una gran barricada. En los Campos Eliseos, que son la continuación de esta, tienen colocados cuatrocientos torpedos unidos por hilos eléctricos, y en la misma avenida han construido minas de doscientos en doscientos metros de distancia.

Además, de la calle Real parte una trinchera destinada a convertirse en arroyo de petróleo en comunicación con los torpedos de la calle de San Florentin, y no lejos de allí, en la entrada de la de Castiglioni, han colocado veinte torpedos mas. Estos elementos infernales de destrucción y otros que escusamos enumerar, tienen por objeto convencer a la población de París de la eficacia de la defensa y del peligro inmenso que la amenaza si llega el momento de emplearlos contra el avance de las tropas sitiadoras. Calólese cual será el terror que en aquella desventurada capital reinará al pensar en las eventualidades de tan tremendo desenlace. Así se concibe bien que sus calles estén desiertas, las tiendas cerradas y el aspecto general sea de una tristeza lúgubre.

El dictador Cluseret y su gente parecen complacerse en medio de tantas calamidades. No cesan de proclamar que París será la tumba del ejército de Versalles, olvidándose de que no há mucho prometían ir a destruirlo en Versalles mismo, haciendo una salida al frente de los resueltos aventureros adictos a su causa. Con todo, parece que se advierten síntomas de que ya no inspiran confianza los miembros de la Commune, aduciendo en prueba de ello que toma precauciones contra la malevolencia de aquellos soberanos populares.

La plaza de Vendome, residencia favorita del famoso general demagogo, como centro que es de sus operaciones, se ha transformado en una verdadera fortaleza en la que los hombres del Hotel de Ville entran con grandes dificultades. Unos y otros se observan fraternalmente con la mayor desconfianza, esperando y acechando el instante de destruirse a fuer de buenos hermanos en demagogia, con cuya mútua disposición aumentan las probabilidades favorables para el triunfo de la causa del orden. Constantemente se citan los nombres de revolucionarios cosmopolitas que afuyen a París. El mas notable de estos últimos días es el demócrata belga Spillthorn, jefe acreditado entre los suyos, que en 1848 se presentó al comité francés para ofrecer su espada a la causa del desorden. ¿A quién dará ahora su apoyo? Afortunadamente el día de prueba se acerca para todos.

Nuestros lectores recordarán que no há mucho hablamos de una reunión de notables que se habrá celebrado en Strasburgo, con el objeto de adoptar varias resoluciones y redactarlas bajo la forma de memorandum para presentarlas al gobierno de la Alemania del Norte y al Consejo federal. Según El Correo del Bajo Rhin los alsacianos han resumido sus deseos en veintidós puntos, entre los cuales los que ofrecen mas interés son los siguientes:

Protesta contra todo desmembramiento de su territorio; autonomía completa en lo posible, con representación del pais en el Parlamento y en el Consejo federal; autonomía municipal conservando las antiguas circunscripciones administrativas; conservación de los Códigos civil y de procedimientos, como asimismo la organización actual de la judicatura de Alsacia; reorganización de la enseñanza pública; indemnizaciones por los desastres sufridos durante la guerra, requisas, etc.; disposiciones especiales que garanticen los intereses industriales y comerciales; facultad para que los alsacianos puedan optar dentro del término de cinco a seis años, por la nacionalidad que les convenga; uso del

—Esta correspondencia os dirá que no sois el hijo ilegítimo de Mr. de Commarin. El hijo legítimo me envía: ¡al decir esto tenía mis ojos fijos sobre los suyos, y ví como un relámpago de furor, pero se repuso y me dijo con voz breve:

—Esas cartas, pronto.

Yo se las entregué.

—¡Cómo! exclamó Tabaret: ¡las cartas originales!

—¡Imprudencia!

—¿Por qué?

—Y si las hubiese... qué sé yo.

El abogado puso una mano en el hombro de Tabaret y le dijo con voz sorda:

—Yo esta allí y las cartas no corrían peligro.

La fisonomía de Noel tomó tal expresión de ferocidad, que Tabaret retrocedió instintivamente diciendo para sí:

—Este lo hubiera matado.

Noel volvió a su discurso.

—Lo que esta noche he hecho por vos lo hice por el vizconde; le ahorré la lectura de las cincuenta y seis cartas, indicándole las que estaban marcadas con una cruz y lápiz rojo.

Era abreviarle el suplicio.

El estaba sentado en la chimenea, cerca de un pequeño velador, y yo de pie cerca de la chimenea, vigilando sus menores movimientos y espiando su fisonomía.

¡Oh! En mi vida he visto un espectáculo semejante; no lo olvidaré aunque viva cien años. En menos de cinco minutos su fisonomía cambió hasta el punto de que sus criados no le hubieran conocido. Se llevaba el pañuelo a la boca. Su palidez era mortal, y sus labios, cendados, se pusieron tan blancos como el pañuelo.

Su frente estaba bañada en sudor y sus ojos parecían cadávericos. Pero ni una exclamación, ni una palabra, ni un suspiro, ni un gesto; nada. Tal piedad me inspiró, que estuve a punto de quitarle las cartas, arrojárlas al fuego y echarle los brazos diciéndole:

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistacion, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaplat. El importe de las suscripciones que se envien por cualquier clase de giros, se suplica que se verifique por medio carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

idioma francés ó alemán durante un plazo bastante largo, en los actos judiciales y administrativos y en las reuniones de los cuerpos constituidos; y últimamente, la exención, tan prolongada como sea posible, del servicio militar conforme a la ley alemana.

Mucho pedir es esto. Se nos figura que el príncipe de Bismark, cuyo espíritu práctico se revela en sus combinaciones políticas no complacerá en todo a los notables de Strasburgo, y mucho menos en lo relativo a la exención del servicio de las armas. Además, el parecer de los hombres importantes de Prusia intervendrá en esta cuestión que ha de resolverse según las circunstancias.

Ya anuncian de Berlín que la organización de Alsacia y de la parte de la Lorena comprendida en las estipulaciones del tratado de paz franco-prusiano, como países del imperio alemán ocupa la atención de los consejeros del emperador Guillermo. En un proyecto de ley que ha de someterse al Parlamento, se dice que el emperador representará el poder soberano en las dos nuevas provincias que han de tener una existencia política distinta; mas por otra parte los diarios oficiales dan a entender que se piensa en que al emperador lo represente, no un lugar-teniente imperial en Strasburgo, sino un canciller en Berlín, ó lo que es lo mismo, el gran canciller de la Confederación, de cuya cancillería dependerá el gobierno de Alsacia y de Lorena. De este modo, la suerte de dichas provincias estará por ahora en manos del hombre que después de haber concebido el engrandecimiento del Alemania, se consagra a organizar el imperio de Prusia.

Las dos delegaciones del Reichsrath de Austria y de la Dieta de Hungría, están convocadas para el 22 del próximo Mayo. Así lo ha dispuesto el emperador Francisco José comunicando su resolución por medio de una carta al conde de Beust, jefe del gabinete austriaco, y al conde Andrassy, que preside el ministerio húngaro.

Hay noticias de Londres en las que se presenta como amenazada la existencia del gabinete de la reina Victoria. La oposición combate rudemente todas sus disposiciones y con especialidad el proyecto que ha presentado a las Cámaras relativo a la reforma del ejército, por lo costoso y tambien porque no se juzga tan completa como necesita ser. No se comprende que Inglaterra tenga un ejército poco numeroso seguramente que le cueste mas caro, el doble ó poco menos que los de Austria y Prusia. Ha llamado mucho la atención que en la campaña de Abisinia se haya gastado mucho mas que en la reciente de Prusia contra Francia.

En vista de estas dificultades con que tropieza el ministerio Gladstone-Granville, la esperanza de que los torys le sucedan en el mando han aumentado como es consiguiente. Dícese que lord Stanley y M. Disraeli las tienen bastante fundadas de ser pronto gobierno y en verdad que puede favorecerles la circunstancia de llevar cuatro años en el poder los actuales consejeros de S. M. británica.

## PATENTES DE DESEMPEÑO.

### II.

Dejamos ayer finalizada nuestra tarea probando la ninguna aplicación que puede darse para el caso de los generales injuramentados al decreto de las Cortes de 18 de Marzo de 1812, invocado por el celebrísimo fiscal Sr. Rodríguez Tremes para pedir el *estramiento del reino* de los señores duques de Montpensier y conde de Cheste, lo cual le ha valido GRACIAS REALES por su buen desempeño. Hoy toca su vez al decreto de las mismas Cortes de 17 de Agosto de 1812, aducido como sanción penal.

Dejamos ya indicado en nuestro artículo precedente que tal medida fué un *ab ratu* empleado contra el R. Obispo de Orse, con quien venia la *pie-dra picada*, sin lo cual no se habría adoptado de modo alguno aquella disposición violenta, solo, co-

—Ven: tú eres mi hermano; olvidémonos de todo; continuemos cada uno tal como está y aménos.

Tabaret estrechó la mano de Noel, exclamando:

—¡Así reconozco a mi generoso niño.

—No lo hice, amigo mio, porque me pregunté: y una vez las cartas quemadas, ¿reconocerá a su hermano?

—Con efecto...

—Después de media hora que duró la lectura, el vizconde se levantó, y acercándose a mí me dijo:

—Caballero, tenéis razón. Si esas cartas son de mi padre, como creo, todo tiende a probar que yo no soy el hijo de la condesa de Commarin.

Yo no contesté.

—Sin embargo, añadió, no ofrecen mas que presunciones. ¿Poseis otras pruebas?

—A la verdad, yo esperaba otras objeciones y le dije:—German puede informarnos.

—Hace muchos años que murió.

Entonces le hablé de la viuda de Lerouge y le espí-qué cómo podía verla.

—Y que dijo? preguntó vivamente Tabaret.

—Primero guardó silencio, luego pareció reflexionar, y de pronto se dió una palmada en la frente diciendo:—Sí, sí; la conozco. He ido a su casa tres veces con mi padre, que en mi presencia le dió una suma bastante crecida.

Yo le advertí que semejante dádiva era otra prueba.

No me replicó; dió unos cuantos pasos por la biblioteca, y volviéndose a mí, me preguntó:

—¿Conocéis al hijo legítimo de M. de Commarin?

—Sí.

Bajó la cabeza y murmuró:

—Ya lo presumía. En seguida me tomó la mano y añadió:

—Hermano, no os quiero mal.

—Me parece que debí esperar a que vos pronunciáseis esas palabras con mas justicia.

—No, amigo mio, porque el desgraciado es él. Yo no he descendido, mientras que...

(Se continuará.)



mo del decreto aparece por haberse permitido varias protestas, reservas e indicaciones contrarias al espíritu de la Constitución y repugnantes (se dice) a los principios de toda sociedad, según los cuales, no puede ni debe ser reputado miembro de ella, ningún individuo que *rebase conformarse con las leyes fundamentales que la constituyen*, (esto solo comprendería si ya no constase clara y abiertamente que no se trataba de otra cosa que del juramento a la Constitución, no al rey, pues si el obispo se negaba era por creerla atentatoria a la soberanía del monarca), así en la sustancia como en el modo prescrito.

Hemos sentido que, sin los antecedentes que mediaban, semejante violentísima determinación, a cuyo pie se lee la firma de un notable eclesiástico, D. Juan Nicasio Gallego, no se habría llevado a cabo con el mismo obispo, como no se llevó, a pesar de su generalización, con ningún dignatario ni funcionario civil, militar ni eclesiástico; y para probar nuestra aserción, nos tenemos que valer de lo que hoy llamamos *hacer historia*.

Dos asuntos graves ocuparon en secreto a las Cortes Constituyentes y extraordinarias de Cádiz poco antes de publicarse la Constitución de 1812. El del entonces duque de Orleans, después Luis Felipe I rey de los franceses y el relativo al obispo de Orense. Este prelado que no había acudido con sus compañeros a prestar el juramento exigido a la regencia del reino, hizo al siguiente día dejación de su puesto de regente, no solo fundándose en su edad y achaques, sino alegando su repugnancia insuperable a reconocer y jurar lo prescrito por las Cortes. Renunció también el cargo de diputado por Estremadura y pidió se le permitiera retirarse a su diócesis. Las Cortes oyeron penetrar torcido arcano en semejante determinación é impulso de desahogos, pero prescindiendo de entrar en explicaciones, accedieron a la súplica, sin exigirle antes el prevenido juramento ni muestra de sumisión alguna.

El prelado, en vez de apresurar su salida, suscitó discusión sobre la manera de entender el decreto de 24 de Setiembre; y en un papel fechado en Cádiz a 3 de Octubre, después de reiterar gracias por haber obtenido lo que pedía, espresadas de un modo que podía calificarse de irónico, se dio á discurrir largamente sobre el mencionado decreto, y para base sobre todo, en el artículo de la *soberanía nacional*.

Deducía él hilaciones muy contrarias á las ideas predominantes en el Congreso, y trayendo á la memoria la revolución francesa, trató de comparar con ella los primeros actos de las Cortes. Motó á los regentes sus compañeros por haberse sometido al juramento, protestó por su parte de lo hecho y calificó de nulo y atentatorio el haberse cluido al consejo de regencia de sancionar las deliberaciones de las Cortes, representando aquel la prerrogativa real en toda su extensión: trasluciese además el desquite por haberle admitido la renuncia.

No habrá que decir la impresión que en un cuerpo tan fogoso y entusiasta por sus ideas nuevas causaría semejante papel. Sin embargo, hubo diputados experimentados y prudentes que, creyendo que con la oposición se agrandaban los sucesos y que la persecución hace héroes de las víctimas, de lo que suele resultar todo lo contrario de lo que se desea, opinaron que no se tomara resolución alguna, y se dejase al obispo regresar tranquilamente á Orense.

Sin embargo, los menos prudentes prevalecieron, se insistió en exigir al prelado el juramento de que ya antes se había prescindido, él respondió que juraría si se espresaba que la nación era *soberana con el rey, pero si lo contrario, que nunca se sometería á tal doctrina*; y al fin, después de varias desagradables contestaciones y hasta de llegar á incómodos procedimientos judiciales, el obispo tuvo que ceder; pasó á las Cortes el 3 de Febrero y prestó el juramento á la soberanía popular sin limitación alguna, necesitando pasar por esta humillación para que se le dejase volver libre á su diócesis, sobreyéndose en los procedimientos.

A poco vino la jura de la Constitución que desarrollaba el principio origen del pasado disturbio, que el obispo repugnaba reconocer y que era la base del poder omnímodo de las Cortes se atribuían; y cuando, después de haber cedido, se creía que no habría de insistir, empujó protestas y reservas que escitaron la cólera del Congreso y de aquí aquel exabrupto, que no tuvo trascendencia á otra alguna persona que la del prelado.

Pues este incidente de circunstancias y personal, que tuvo su apoyo en la lealtad monárquica al rey legítimo contra el principio revolucionario, es el que el *agraciado y agraciadísimo* señor fiscal Rodríguez Tremes ha querido desenterrar para extrañar del reino á un hijo de aquel mismo rey Luis Felipe de que al principio hablamos, y á dos capitanes generales que se han negado, no á jurar la Constitución de 1809, lo cual no habría podido atraerles otra pena que la de privarles gubernativamente de un sueldo que no percibían, sino fidelidad al rey que la revolución ha querido darse. Si el obispo de Orense, si los mismos bonachones aunque exaltados legisladores de Cádiz levantaron la cabeza y vieran para lo que se ha querido hacer valer su decreto de 17 de Agosto, se reirían en las barbas del *agraciado fiscal* como se rien cuantos tienen, no decimos criterio recto y alguna ilustración, sino buen sentido.

Hecho el análisis de los principales fundamentos de la nunca bien ponderada *conclusion fiscal* del *agraciado* Sr. Rodríguez Tremes, que ha escitado las fibras del gobierno haciéndolas vibrar de entusiasmo hasta el punto de *no dar paz á la mano y menear la pluma insana*, dándole gracias en nombre de D. Amadeo antes de toda razonable sazón, descubriendo la paternidad de los razonamientos, la parcialidad que no le consiente reposo, y el pituible deseo de interponer el cetro real democrático en lo que aun está *sub judice*, vamos á continuar haciéndonos cargo de la conclusion fiscal para dar el valor que merece al *desempeño* del Sr. Rodríguez.

Dice el mismo fiscal que en 25 de Marzo de 1820, el señor rey D. Fernando el VII (con la misma espontaneidad sin duda que le hicieron restablecer y jurar la Constitución de 1812 los *valientes* sublevados de Las Cabezas de San Juan), puso en ejecución el mismo decreto de las Cortes de Cádiz. Ni en las colecciones legislativas, ni en las *Gacetas* de la época, ni en parte alguna hemos encontrado

rastros de tal cosa; pero dándolo por cierto, toda vez que, restablecida una Constitución, era consiguiente que se restableciesen las disposiciones dadas para jurar la Constitución misma, de tal hecho ninguna consecuencia podemos deducir que no tuviera aplicación exclusiva á la época del 20 al 23 en que rigió aquella Constitución.

Que se deduce (añade el Sr. Rodríguez) de la jurisprudencia que forman tales decretos (la jurisprudencia es clara que no se forma por leyes, sino por fallos), «que un general de ejército debe ser *ba-ja en el en vida, solo en el caso de hallarse comprendido en el decreto de 17 de Agosto de 1812: esto es injuramentado, y por consiguiente espulsado del territorio*».

Con que según tan sublime teoría, el general que por traición ó por el delito mas deshonroso y feo, si hubiera un desgraciado que le cometiera, aunque por ende le impusieran cadena perpetua, y argolla mientras se ha conocido esta pena, previa degradación, como que de seguro *no se encontraba en el caso de hallarse comprendido en el decreto de 17 de Agosto de 1812: esto es injuramentado, no debía ser dado de baja en vida*. ¡Bravísimo!

Dice también el Sr. Rodríguez, «que por decreto de 16 de Agosto de 1836 se *prestó juramento á la Constitución*, y por efecto de la mayoría de la reina doña Isabel II se exigió en 30 de Noviembre de 1843 solo el de fidelidad á la misma en razón á haberse ya prestado el anterior: de modo que existe el antecedente fundamental de que en el presente siglo los juramentos á las constituciones han sido simultáneos con el de fidelidad al rey, cuando este ha coexistido al tiempo de su promulgación, y progresivo cuando el soberano ha surgido después de ella». En estas *redondas* frases hay mas desatinos *redondos* que conceptos.

Con fecha 16 de Agosto de 1836 no existe disposición alguna que tenga analogía siquiera con lo que se espresa y con fecha del 13, que acaso sea la que se refiere; lo único que se encuentra en la colección legislativa es un decreto de la reina gobernadora en que ordena y manda *que se publique* «no dice nada de juramento) la Constitución política de 1812 en el interin que reunida la nación en Cortes manifieste espresamente su voluntad ó de otra constitución conforme á las necesidades de la misma». Así D. Fernando VII, como doña Isabel II, que sucedieron á sus padres respectivamente en 1808 y 1833, cuando ninguna Constitución existía ni barrunto siquiera de ellas, antecedieron por tanto en la sucesión el primero á la de 1812 y la segunda al Estatuto real. Ambos fueron jurados como príncipes de Asturias antes de reinar y proclamados como reyes á su advenimiento al trono, y por lo tanto, jamás se ha estado en el caso de que los juramentos á las leyes fundamentales que durante sus reinados se promulgaron, hayan tenido que ser simultáneos, pues fueron en realidad y no pudieron dejar de ser *progresivos* mas bien posteriores, puesto que las Constituciones vinieron después.

No hay tampoco verdad ninguna en lo de que por efecto de la mayoría de la reina se exigió en 30 de Noviembre de 1843 solo el juramento de fidelidad á S. M. en *atención á haberse prestado ya el juramento á la Constitución en 1836*. Por el contrario, véase el tomo respectivo de decretos que lo es el 31 á las páginas 366 y 353, y en 30 de Noviembre no se encontrará nada (cosa usual en las citas del señor Rodríguez que, á pesar de su *desempeño* que el gobierno halla *bueno*, no suele hacer una cita exacta) sino en 15 un real decreto señalando el día 1.º de Diciembre para que en todos los pueblos de la monarquía se verificase el acto solemne de la proclamación y jura, y en 27 una real orden aclarando las justas dudas ocasionadas por el dicho real decreto mediante estar *proclamada* la reina como tal en todos los pueblos desde 1833 en que sucedió á su señor padre (nada de Constitución de la cual no hubo para qué hacer mención alguna), y limitando la solemnidad al juramento de obediencia que se había de prestar en todas las poblaciones, no en la forma que se ha exigido de los militares para don Amadeo, (lo cual no tiene historia, ni precedente alguno, ni sentido común siquiera), sino en la iglesia principal de cada pueblo, con asistencia de las autoridades, funcionarios en ejercicio de funciones públicas, clero y pueblo, y concluyendo con el *De-Deum* acostumbrado en tales funciones, á las cuales no se obligaba á asistir á ningún ciudadano particular ni funcionario civil ni militar pasivo; por lo que los de esta clase que quisieran asistir asistían; y á nadie se persiguió por falta de juramento, siendo así que, si se hubiera exigido individualmente, no habrían faltado antitímicos que hubieran preferido á jurar cualquier dajo que les pudiera sobrevenir.

Pues como en estos sencillos extremos se falsean en la conclusion fiscal los datos y la historia, se hace en otros puns os como seguiremos demostrando en el siguiente artículo.

Repetidas veces hemos escitado al señor ministro de Hacienda á que traslade al tribunal de clases pasivas la real orden en que el ministerio de la Guerra ha resuelto que dicho tribunal carece de atribuciones para eliminar los servicios militares á los empleados civiles que los hubiesen prestado, sin que hasta la fecha se haya hecho el menor caso de nuestras indicaciones.

Ignora el Sr. Moret los gravísimos perjuicios que está ocasionando á gran número de servidores del Estado, que solo por su morosidad en comunicar la citada real orden están sufriendo un injustificable retraso en su clasificación, y por tanto en el percibo de los haberes que legítimamente les pertenecen?

¿Cree el señor ministro de Hacienda cosa de poca monta que honrados padres de familia carezcan de medios de atender á sus primeras y mas apremiantes necesidades, por la inouria é indiferencia del departamento de su cargo, en transmitir las órdenes oportunas para que tengan término las angustias de los que no tienen otro patrimonio que sus haberes pasivos?

Esperamos que esta vez serán atendidas nuestras indicaciones, y que en breve desaparecerá la causa que las motiva, teniéndose en cuenta la justicia con que se quejan los interesados.

En Manila se ha fundado una sociedad dedicada exclusivamente al *fomento de la enseñanza de artes y oficios en las Islas Filipinas*, la cual comienza á dar provechosos frutos, formando un plantel escogido de industriales expertos y de trabajadores

instruidos, que han de contribuir poderosamente á perfeccionar las industrias y las profesiones hoy existentes en aquel archipiélago y á que se esploten otras artes y trabajos que todavía no se conocen allí.

Este grande y utilísimo pensamiento es debido á varias distinguidas personas, entre las que figuran D. Manuel de Azcárraga, D. José B. Rocas, don Francisco Martínez, D. José Gabriel González y Esquivel y D. José Felipe del Pan, quienes han ideado el medio de moralizar á los naturales del país y de mejorar su condición material. Los estatutos y el reglamento de la sociedad, que tenemos á la vista, están perfectamente concebidos y redactados, y confiamos que ha de obtenerse con su cumplimiento el deseo de los fundadores de esta cristiana y caritativa asociación.

Enviamos desde aquí nuestro parabien á los dignos señores que concibieron el pensamiento de tan utilísima sociedad y que trabajan incesantemente por llevarle á ejecución.

Una casualidad ha hecho que fuera descubierto, según cuenta el periódico democrático *La Revolución*, el fraude que se intentaba introducir en Madrid para la venta de la carne de una vaca entregada al contratista del aprovechamiento de animales muertos para que fuera quemada. Como no en todos los casos los agentes pueden describir estos delitos, la salud pública se halla á cada paso comprometida. En el caso concreto á que nos referimos, desearíamos saber si en él entienden los tribunales de justicia.

A *El Correo Militar* no le parece bien, en vista de lo dispuesto sobre órdulos de empuñamiento para la clase que representa, que un alférez de reemplazo, con el descuento del 10 por 100 de su medio sueldo, pague lo mismo por la órdula que el capitán general de ejército.

A esto agrega un colega que aun le parecerá peor que el capitán general de ejército solo pague ocho reales por la órdula, mientras sus criados han de contribuir con 18 reales cada uno.

Según el telegrama que en el lugar de costumbre verán nuestros lectores, parece que ha sido nombrado embajador de Francia en España el marqués de Bouillé.

El Consejo de guerra de oficiales generales que ha de juzgar en el día de hoy á nuestro apreciable amigo el Excmo. señor general D. Anselmo Blaser, por negarse á prestar juramento á D. Amadeo, lo componen los señores siguientes:

Presidente: El mariscal de campo, Sr. Real y Reina.

Vocales: Los mariscales de campo señores don Ignacio Planas Moncada, D. Joaquín Riquelme Gómez, marqués de Santiago, D. J. del Solar, don A. Peláez Campomanes y D. M. de la Vega Inclán.

Suplentes: Los mariscales de campo D. Pantaleón de la Torre Ayllon y D. Francisco Ceballos y Vargas.

Parece que algunos de los señores nombrados han escusado su asistencia por causas legítimas.

Hemos oído que D. Amadeo no goza actualmente de gran popularidad entre los tertulianos de la calle de Carretas. Estos eminentes varones no ven con buenos ojos la insistencia que hay en palacio de establecer un campamento militar, pues temen que la vida de algunos días fuera de la corte y rodeado de las fuerzas del ejército dé mayor preponderancia al elemento militar.

Además de este motivo de disgusto existe también el de que por mas gestiones que hace el señor Ruiz Zorrilla para que sea nombrada camarera mayor la duquesa de Prim, este nombramiento encuentra obstáculos insuperables, llegándose á decir que D. Amadeo ha terminado la cuestión diciendo que si en cumplimiento de la Constitución no ejerce influencia alguna en la provision de los empleos políticos, justo será que la de sus servidores inmediatos quede á su disposición y á la de su esposa que siempre ha sido la que ha estado encargada de elegir á las damas de su servidumbre.

Esta resolución nos parece lógica é incontestable; mas quizás por esta misma razon no encuentre buena acogida entre los venerables padres de la Tertulia que á todo trance quieren anteponer su amor á la familia del general Prim, á toda otra consideración, inclusa la de la dinastía, siguiendo en esto la conducta que les ha trazado, según de publico se dice, el mismo Sr. Ruiz Zorrilla.

La cuestión, pues, de palacio está cada día mas enmarañada y da lugar á singulares peripecias.

Podría ser, no obstante, que á fuerza de instancias la Tertulia progresista consiguiese, cediendo en lo relativo á la camarera, obtener uno de sus miembros el nombramiento de ministro de la casa de D. Amadeo, obligando de este modo á dejar su puesto alduque de Tetuan.

Entretanto, el marqués de Montemore continúa arreglando su equipaje para volver á Florencia, y la cuestión del jefe militar del cuarto sigue abandonada.

En resumen, con tantas aspiraciones y exigencias, hoy por hoy el único jefe de palacio es el escribano Mochales.

Parece que la crisis es cosa inevitable é inmediata, y que coincidirá con la constitucion del Congreso, pues los impacientes no quieren esperar á que se discuta el mensaje.

La cuestión de la presidencia del Congreso parece también que, como hemos dicho antes de ahora, contribuye en esta ocasion á precipitar una crisis que surgió el mismo día que nació el actual ministerio, y que, como era lógico y natural, ha ido adquiriendo cada día mayores proporciones.

Parece que el Sr. Olózaga insiste en dejar el sillón presidencial, el cual se dice que no lo quiere ocupar el Sr. Rivero, á fin de estar en completa libertad para manifestar francamente sus opiniones en todas las cuestiones que se ventilen en la Cámara; pero muy particularmente en las que hagan referencia á los célebres derechos *inaguntables*, como ha dado en llamarlos todo el mundo.

Si guiese hablando del Sr. Ruiz Zorrilla para reemplazar al Sr. Olózaga, el cual volvería á su embajada de París, á pesar de ser un bocadillo que aceptaría el Sr. Martos, en el caso probable de que saliese del gabinete.

Los vientos que corren en la crisis, parece que

son favorables á los moros fronterizos. No se quejarán estos señores de que la suerte le sea tardía ni ingrata. ¿Les será duradera? *vóla la cuestión*.

Parece que para conmemorar debidamente el patriótico alzamiento del año 1808, está acordado que el día 2 de Mayo publique la *Gaceta* oficial el ascenso de D. Fernando Fernandez de Córdova á la alta dignidad de capitán general del ejército, á fin de que en el mencionado día pueda hombrarse con sus compañeros los generales Concha D. Manuel y D. José y D. Francisco Serrano.

Ayer llegó á Madrid nuestro apreciable amigo el Sr. D. Martín Belda.

Se asegura que no han de faltar diputados que hagan ver al Congreso que los destinos que disfrutaban los Sres. Rodríguez (D. Vicente) y Romero Girón, son incompatibles con la diputación.

El caso en que se encuentran estos señores es tan claro y manifiesto, que lo extraño es que ya no se hayan apresurado á optar por el destino ó por la diputación.

En las actas de Villarcayo, que hoy es probable que se discutan, tomarán parte, á mas del Sr. Soler, el Sr. Castelar y nuestro apreciable el Sr. Estéban Collantes.

En esta eleccion aparece como candidato vencedor nuestro estimado amigo el Sr. D. Fernando Alvarez, cuando real y verdaderamente ha sido el candidato vencedor, y por una mayoría respetable de votos, según probarán con abundantes é irreversibles pruebas el Sr. Soler y los diputados encargados de sostener el voto particular.

Sobre trescientas son ya las actas aprobadas y de 65 á 70 las que quedaran como graves para ser discutidas despues de constituido el Congreso, el que, como decíamos ayer, es casi seguro que se constituirá á mediados de la próxima semana.

De *La Igualdad* de ayer tomamos lo siguiente: «Mañana se come oficialmente en la casa que ocupa D. Amadeo.

Escusamos decir que tanto este señor como los demás que concurren al festín se pondrán *la tripa de mal año*. Mientras tanto, los maestros no comen, ni oficial ni extraoficialmente, aunque, sin duda, trabajan más que el anfitrión y los admiradores de su comida.

Con cuánto placer debe pagar el pueblo la contribución, sabiendo que la mayor parte de ella se destina á engordar á estos señores.

Bien dice el refrán: «Entre dos que bien se quieren, con uno que coma, basta».

Una carta de su corresponsal en Madrid de fecha 25 de Abril que inserta el *Diario de Zaragoza* de ayer, dice entre otras cosas lo siguiente:

«Mientras las discusiones de las actas continúan en el Senado y en el Congreso, y la política parece en la superficie, que se desliza ligera, en el fondo hay grande marejada.

Hay se decía en el salón de conferencias del Congreso por diputados demócratas, que para la eleccion de mesa definitiva del Congreso sería conveniente reemplazar á Olózaga con Rivero ó Rios Rosas; porque de esta manera, si se elegia á Rivero, se le detendría en la actitud opositora en que se ha colocado convencionalmente para los fines de su exigua fracción. Si se elegia á Rios Rosas, se le atraía con toda su gente.

El objeto de estas maquinélicas insinuaciones de los demócratas se deja ver, y no es otro, que imposibilitar al partido progresista; y para ello desean que Olózaga no sea electo presidente al constituirse definitivamente el Congreso. Y como tienen la seguridad de que Rios Rosas, á quien indican: no aceptará, la cosa va derechamente á Rivero.

Algo tienen que ver con estos propósitos políticos las reuniones y los aristocráticos thes, que el demócrata Becerra da frecuentemente en su casa. Puesto que desean en grado superlativo de volver á ser ministro, no halla mejor medio que el apoyo que le pueda dar el Sr. Rivero desde la presidencia del Congreso.

Los demócratas que tanto se agitan, ¿qué han hecho? Rivero, su gran pontífice, siendo ministro de la Gobernación, puso en evidencia su ignorancia administrativa; siendo alcalde de Madrid, ha demostrado, que habiendo proclamado la libertad municipal, no ha hecho cosa de provecho; y eterno anatemizador de las quintas y de la esclavitud: pidió una quinta de 40.000 hombres y se olvidó de la *inmediata abolición* de la esclavitud.

Rechegaray, que por pronunciar un discurso cuyas ideas estaban tomadas de un libro de Vacherot, y no eran suyas, fué elevado al ministerio de Fomento, no hizo nada absolutamente útil; pero en cambio, como ingeniero que es, se cuidó mucho en sostener privilegios á las escuelas de ingenieros, de que carecen las demás, sin que se reintentasen sus radicales ideas por esta palmaria contradicción. El país ha sabido corresponderle, como merecia, no nombrándole diputado para estas Cortes.

Moret, el antiguo director de *La Voz del Siglo*, en donde pedía la «abolición inmediata» de la esclavitud, habiendo llegado al ministerio de Ultramar, no hizo lo que tantas veces prometiera. Gritador constante para el desestanco del tabaco, no se avergüenza de dar un decreto prohibiendo la entrada en la Península de los tabacos habanos.

La misma conducta contradictoria entre lo que han proclamado y luego han hecho, se observa en todos los demócratas, que sin embargo tienen la pretension de anodnar y oscurecer al partido progresista, que ha hecho las grandes reformas, y cuyos hombres jamás han contradicho con sus actos las ideas que proclamaron.

Hé aquí los telegramas del extranjero recibidos ayer:

(Gaceta.) Versailles 26 de Abril, á las nueve de la noche; Madrid id., á las once y cuarenta y nueve minutos de la noche.

El encargado de negocios de España al señor ministro de Estado:

«Hoy á las doce se ha abierto un nutrido fuego desde el Monte Valeriano, Clamart, Montreuil, Chatillon y Meudon contra el fuerte de Issy, el cual contestaba muy débilmente á las seis de la tarde, hora en que continuaba el bombardeo.

Se espera que mañana podrá tomarse, haciendo así mas fácil, con ayuda de las baterías del Monte Valeriano, la entrada en París protegida por ambos fuertes.»

(Embajada de Francia.)

Versalles 26 (á las 10 y 10 de la mañana; recibido á las once y 15).—El ministro de Negocios extranjeros á los representantes de Francia en Londres, San Petersburgo, Viena, Bruselas, Florencia y Madrid.

Las operaciones de ataque han continuado con gran actividad: nuestras baterías no han cesado de inundar la plaza con sus fuegos.

Los insurrectos no contestan ya sino débilmente. Nuestras pérdidas son casi nulas.

El Monte Valeriano no disparó ayer para dejar salir á los habitantes de Neuilly que habían solicitado el abandono de sus casas.

Los insurrectos han querido obtener un armisticio, pero nuestros generales han rehusado reconocerlos como beligerantes.

Las noticias de París permiten creer que la seccion se divide cada vez mas. Félix Pyat ha presentado su dimision.

El poder se halla en manos de los extranjeros, que dominan la ciudad por el terror y contra los cuales la población se sublevará tan pronto como pueda ser eficazmente apoyada por nuestro ejército.

(Tablilla del Congreso.)

Versalles 27 (á las doce de la mañana).—El encargado de negocios al ministro de Estado:

«Las tropas del gobierno han tomado esta mañana á Montlenux, distante unos 700 metros de Issy, cuyo fuerte no contesta ya hoy.

El *Diario Oficial* de París dice que los extranjeros y sus bienes están bajo la garantía del derecho de neutralidad, y que por lo tanto no pueden ni deben estar sujetos á requerimiento.

Parece que se han levantado en París muchas barricadas minadas.»

(Agencia Fabra.)

Versalles 26, noche.—Asamblea nacional.—El señor Luis Blanc espansa una interpelacion dirigida al señor Dufaure sobre su última circular, (la agencia la dió á conocer hace tres días) que considera contraria á la justicia y al espíritu de conciliación.

El Sr. Dufaure contesta que cada época tiene sus peligros y que los escritores tienen sus errores, los cuales pueden ir hasta al crimen: unos atacan sin reserva las instituciones sociales, y otros mas peligrosos emplean una critica aparente de conciliación.

El Sr. Dufaure lee algunos párrafos de su circular. (Aplausos en la derecha.)

Dice que se vió obligado á escribir dicha circular á consecuencia de haber leído muchos manifestos que parecían inspirados por la consigna de una conciliación aparente que procedía de diferentes puntos de provincias, y que presentaba á la Asamblea y al gobierno como hostil á toda conciliación.

Lee varios documentos y esclama: «La Asamblea juzgará si he ido muy lejos en esta circular.» (Numerosas voces: No, no.)

Y prosigue: «Que entre París en el órden legal y entonces la justicia sabrá atraer al cumplimiento de su deber á los temperamentos que le parezcan compatibles con las circunstancias.»

El Sr. Luis Blanc protesta contra estas palabras y pregunta al Sr. Dufaure si llevará á los tribunales á los que, sin propósitos facciosos, hablan de conciliación.

El Sr. Dufaure contesta que nunca ha pensado en semejante cosa, y añade que el quiere la conciliación; pero no ahora, sino cuando el órden esté restablecido; pues la conciliación es el ángel que aparece despues de la tormenta para reparar todos los desastres. (Aplausos prolongados.)

Queda terminado este incidente.

Versalles 27 (á las ocho de la mañana).—El marqués de Bouillé ha sido nombrado embajador de Francia en Madrid.

El pueblo de los Moulinaux, ocupado por dos batallones federales, fué atacado ayer por 300 hombres, entre los cuales se contaban 100 marineros, que rechazaron á los federales, ocupando dicho pueblo.

Nuestras pérdidas fueron 25 muertos ó heridos. Las de los federales fueron muchos muertos.

Nuestras baterías continúan cañoneando el fuerte de Issy y las demás posiciones de los federales.

Londres 26.—Cámara de los Comunes.—El Sr. Disraeli anuncia que presentará una moción declarando que los proyectos financieros del gobierno no son satisfactorios, añadiendo que cree necesario nuevo examen.

Hoy se han cotizado:  
Consolidados ingleses á 93 7/8.  
El 3 por 100 francés á 51 3/4.  
El 3 por 100 español á 32 1/8.

## CORTES.

### CONGRESO.

Acta de la sesión celebrada el día 26 de Abril de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLÓZAGA.

Abierta á las dos y cuarto y leída y aprobada el acta de la anterior, dijo

El Sr. SANCHEZ YAGO: Tengo el honor de presentar tres documentos relativos á las elecciones del primer distrito de Granada, acerca de los cuales llamo muy particularmente la atención de la comision de actas.

El Sr. ALBAREDA: La comision no tiene formado todavia juicio acerca de esa acta, y agradezco que se la illustre con esos documentos.

El Sr. PRESIDENTE: Pasarán á la comision de actas.

El Sr. CHACON (D. José María): Deseo que conste mi voto conforme con el de la mayoría en la votación del acta de Fregenal.

### ÓRDEN DEL DIA.

Acta de Dolores.

Continuando esta discusion, dijo  
El Sr. CAPDEPON: No me ha sorprendido que el Sr. Batanero haya impugnado esta acta, á pesar de venir completamente limpia, porque es ya sistema antiguo de mis adversarios en aquel distrito tratar de manchar mis elecciones, por mas legales que sean. En las de 1863 vine como candidato de oposicion con un acta perfectamente limpia, y el Sr. Manresa, hoy mi contrincante, y entonces individuo de la comision de actas, dispuso las cosas de manera que estubo tres meses suspendida la aprobacion del acta, y hasta se llegó á dar dictámen de nulidad. El Sr. Manresa ha sufrido una derrota completa en el distrito de Dolores, y para atenuarla ante los comités republicano y carlista, de quienes solicitó y obtuvo el oportuno apoyo, ha querido hacer protestas é injustas ilegalidades para que al menos engendraran dudas. Tres fuimos los candidatos en ese distrito: los señores Manresa y marqués de la Puebla, que cada uno han obtenido mil y pico de votos, y el que tiene la honra de dirigirse al Congreso, que alcanzó 4.212. Sin embargo de ese honroso resultado, mientras el señor marqués de la Puebla no dice una palabra sobre la legalidad de mi acta, el Sr. Manresa inventa abusos y coacciones para venir á manchar, como he dicho, una de las actas mas limpias y de las elecciones mas populares.

Bien sabe el Sr. Batanero que el Sr. Manresa ha estado sobre el terreno electoral; bien sabe que ha sido apoyado por todas las oposiciones; lo que acaso ignora es, que en las cartas que dirigian los propietarios á sus colonos recomendando esta candidatura, se les amenazaba con quitarles las tierras que llevan en arrendamiento, si no votaban al Sr. Manresa. De estos medios de verdadera coaccion, y de otros muchos que se han empleado, he prescindido yo, no llevándolos á los tribunales, como he podido hacerlo, por la seguridad que tenía del triunfo, basado en el gran cariño que me profesan todos los pueblos de la huerta de Orihuela, á quienes envío desde aquí la expresion de mi mas profundo agradecimiento. Tanto es así, que en Torrevieja tenía certeza de alcanzar mas votos que el Sr. Manresa en todo el distrito, como así sucedió; y siendo esto así, ¿á



que ni para qué había de recurrir á los abusos de que nos habló el Sr. Batanero?

El Sr. BATANERO: El Sr. Capdepon puede decirse que ha reunido su discurso afirmando que no hay prueba alguna contra esta acta, y á esa afirmación contestaré yo con otra, diciendo que en el acta resultan probados los hechos que he referido.

La falsedad cometida en la mesa de Catral está justificada por una protesta no admitida; pero ha venido al Congreso suscrita por dos secretarios. Además hay un procedimiento criminal, como ha reconocido el mismo Sr. Capdepon, y se está practicando una información para corroborar todos estos hechos.

El Sr. CAPDEPON: Una cosa es que haya reconocido que existe la protesta, y otra que reconozca que ha existido el abuso, lo cual no concedo.

No habiendo quien tuviese fe en la palabra, se puso á votación el dictamen y fué aprobado, siendo proclamado diputado el Sr. Capdepon.

Actas de Salas de los Infantes.  
Leído el voto particular del Sr. Soler proponiendo que se declarasen graves estas actas, dijo:

El Sr. DELGADO: Es difícil impugnar un voto que se presenta sin espresar los fundamentos en que se apoya, no siendo posible preverlos; pero yo, que he tenido ocasión de estudiar el acta, debo informar al Congreso sobre la improcedencia de ese voto, á todas luces insostenible. La elección de Salas ha sido de las más francas y espontáneas: ha favorecido á un candidato hijo del país, que allí tiene su fortuna y su familia, cuando el derrotado no lo es, y que, á más de contar allí con ningún elemento, tiene la desgracia de ser carlista.

Convenido de la legalidad de este acta, vi con extrañeza que se presentasen por un señor diputado documentos en que se decía se justificaba el candidato derrotado al que había obtenido mayor número de votos. Al principio me alarmé por el acta, porque yo, que creo que todo hombre dice la verdad, mucho más lo creía en los carlistas, que siendo sinceramente apasionados de la religión, los creía igualmente apasionados de la verdad, que es la más alta religión para todo hombre honrado.

El Sr. SICARS: Reclamó la benevolencia del Congreso, por ser la vez primera que tengo la honra de dirigirle mi voz, y porque habiendo nacido en Cataluña necesito mayor esfuerzo de inteligencia si he de hacerme comprender de los señores diputados. Séis que al empezar esta legislatura fui nombrado individuo de la comisión auxiliar de actas, y esta circunstancia es la que me ha movido á ocuparme de la de que se trata. Ni tengo amistad ni conocimiento al candidato vencido ni al vencedor.

He examinado el acta general y las parciales, y encuentro que en Salas hay una protesta en el primer día de elección, de que varios guardias civiles fueron á votar sin llevar el tiempo de residencia que la ley exige, de cuyo caso se han dado varios ejemplos en otras elecciones, sin que se admitiera esa protesta.

El segundo día se repitió el mismo hecho, y como en el primero, se negó la mesa á admitir la protesta, de lo cual nada nos ha dicho el Sr. Delgado.

En otro de los pueblos del distrito se protestó también porque los electores iban á votar sin llevar la cédula talonaria, y sin más que consultar lo que dispone la ley electoral se comprendió la necesidad de ir provistos de este requisito. Ni las protestas hechas en Salas, ni las presentadas en los distritos, constan en el acta general, lo cual es una prueba de la parcialidad con que se ha procedido. Es preciso que la ley se cumpla en todas partes; pero desde la revolución, parece que existe el propósito de no cumplir ninguna ley.

He examinado el acta de escrutinio general, y atendiendo á ella, solo puede decir con razón el Sr. Delgado que es una de las actas más limpias; pero yo he tomado la pena de examinar las actas parciales, y estoy seguro que si el Sr. Delgado hubiese hecho lo mismo, hubiera apoyado el voto particular del Sr. Soler.

Se ha dicho que el candidato ministerial ha obtenido 4.150 votos y el de oposición 3.728; así resulta del acta general; pero basta coger las parciales para ver que el candidato de oposición tiene 36 votos de mayoría.

No es eso solo, sino que el juez de primera instancia ha olvidado nueve pueblos en que tenía mayoría considerable el candidato vencido, pues que en ellos resultaba con 847 votos el candidato de oposición y con 258 el ministerial; dando esto una diferencia de 589 votos, que unidos á los 36 suman 625 votos en favor del candidato de oposición. Creo que no hay necesidad de grandes esfuerzos para demostrar la injusticia con que en esto se ha obrado.

El Sr. DELGADO: No puedo menos de hacerme cargo de la inculcación que ha dirigido el Sr. Sicars al poder judicial, suponiendo que se mezcla en nuestras contiendas políticas, cuando nunca se ha mantenido á mayor altura la magistratura española, que es la única institución acaudalada que ha salido pura, incólume de nuestras borrascas políticas, manteniéndose en medio del oleaje revolucionario íntegro y sereno sobre la roca inalterable de la justicia y la probidad. No extraño que S. S. suponga esto, cuando vemos que otra institución respetable, con la que el íntimo contacto ha abandonado su sagrado ministerio para mezclarse en las luchas profanas.

Dice S. S. que ha votado la guardia civil sin llevar el tiempo de residencia que exige la ley. Toda la fuerza de guardia que había allí eran cuatro soldados y un cabo, y llevaban el debido tiempo de residencia, porque es sabido que los guardias civiles no cambian de puestos como los demás militares.

El Sr. SICARS: Nadie más que yo respeta el poder judicial; pero por eso lamento que no se encuentre á la altura que debiera estar.

Ha dirigido un cargo el Sr. Delgado al clero por haber intervenido en la elección, y si no fuera porque el reglamento no me lo permite ahora, yo demostraría á su señoría que el clero ha estado en su perfecto derecho.

Sostiene también el Sr. Delgado que la guardia civil llevaba allí el debido tiempo de residencia, cuando en el mismo expediente consta que el jefe les había ordenado que fueran á votar, sin negar la mesa que llevarán el tiempo necesario de residencia.

Al expediente me refiero también en cuanto á si el número de votos computados puede ó no afectar el resultado de la elección.

El Sr. DELGADO: No es preciso que los dos meses de residencia sean en los puntos que abraza el colegio electoral, sino que basta que lleve esa residencia en el distrito militar.

El Sr. HIGUERA: Seré breve para no contrariar el deseo que tienen los señores diputados de constituirse pronto. Me extraño lo que se hace con el acta de Salas; comprendo la exageración de las oposiciones en combatir á los candidatos ministeriales; pero en Salas no ha podido haber abuso alguno porque el que luchaba con el candidato de oposición no necesitaba para nada el apoyo del gobierno, toda vez que contaba con elementos propios y ninguna duda podía tener de salir triunfante.

Pero voy á contestar á lo dicho por el Sr. Sicars, empezando por consignar que nada de lo que ha manifestado puede afectar á la elección. Ante todo no puedo menos de lamentar el cargo que ha dirigido al juez de primera instancia de no haber cumplido con su deber, cuando es una persona que honra la magistratura española, incapaz de faltar en nada, y la prueba está en que su señoría no ha podido concretar abuso alguno. Por el contrario, si el juez hubiese hecho lo que ha supuesto el

Sr. Sicars, el candidato vencido no hubiera tenido ni mil votos.

Mas bien pudiera yo quejarme de lo que por parte de los carlistas se ha hecho para combatir mi candidatura. Aprovechando los restos de las partidas que se levantaron en Agosto, amenazaban á los que me votasen con destruirles los ganados que tenían en el campo.

El Sr. SICARS: Debo mostrar ante todo mi agradecimiento por las benevolencias que S. S. ha pronunciado respecto del clero.

O yo me espreso mal, ó S. S. no me ha comprendido: no he dicho que el candidato carlista tuviera menos votos que el ministerial. Precisamente he manifestado todo lo contrario, á saber, que el Sr. Higuera tuvo cerca de 1.000 votos menos.

Dice el Sr. Higuera que no he concretado ningún abuso por parte del juez, siendo así que he manifestado que existen tres protestas en las actas parciales que no resultan en la general, y que se ha sumado con notable error.

Nada ha dicho S. S. respecto de los pueblos cuyas actas no se han tenido presentes.

Creo desde luego que S. S. no habrá estado en el terreno electoral; pero esto no quita para que los abusos se hayan cometido por los amigos de S. S.

El Sr. HIGUERA: Insisto en que el juez ni pudo faltar á su deber ni ha tenido motivo para ello, contando, como cuento yo, con elementos propios para el triunfo que ha alcanzado en esta elección.

El Sr. SOLER (D. Juan Pablo): No voy á discutir sobre el fondo de la cuestión, porque el Sr. Sicars ha defendido cumplidamente mi voto particular. Pero aquí se ha sentado una doctrina contraria á la letra y al espíritu de la ley electoral, que yo debo rechazar, siquiera sea porque no se crea que con mi silencio autorizo tal doctrina.

Se ha dicho que los soldados pueden votar en cualquier distrito electoral en que se encuentren el día de la elección, con tal que los pueblos donde se hallen pertenezcan á su distrito militar. Esto no es cierto, y no puede serlo de ninguna manera, por mas que el señor ministro de la Gobernación lo haya dispuesto así en sus telegrafías.

Dice la ley que los electores militares votarán en el punto donde se hallen con dos meses de residencia no interrumpida antes de las elecciones. Pues bien; por punto de residencia se entiende, según los antecedentes y consiguientes de la ley, y según su contexto, el distrito electoral donde tienen su domicilio. Esta y no otra entiendo yo que es la doctrina legal; porque si así no fuera, el gobierno, pudiendo destinar á votar los soldados en el distrito donde quisiera, impediría siempre el triunfo de la oposición.

Y no solo ha sucedido el caso que se cita de Salas de los Infantes, sino que ha sucedido en mayor escala en Zaragoza. Allí los cuarteles todos están enclavados en el distrito electoral de San Pablo; pero como el gobierno no podía ganar la elección en San Pablo con soldados sin ellos, por ser mayor el número de republicanos, llevó á votar una gran parte al distrito del Pilar, donde se prometían más fácil la victoria.

Pues bien; fundado en la ley, y protestando contra estas ilegalidades, ya se cometan en Salas de los Infantes ya en Zaragoza, á fin de que otra vez no se repitan; pues si el país ve que constantemente se burla la ley, al fin apelará al retraimiento, la tempestad revolucionaria.

Por lo demás, por lo que al voto particular afecta, solo suplico á la Cámara que medite sobre las razones del Sr. Sicars y se sirvan tomarlo en consideración.

Hecha la oportuna pregunta, fué desechado el voto y aprobado el dictamen de la mayoría de la comisión, quedando proclamado diputado el Sr. Higuera.

Acta del Batán.  
Leído otro voto particular del Sr. Soler proponiendo que se declarase grave esta acta, dijo:

El Sr. MERLEO: Si la comisión pudiera prescindir de la justicia que hace á la rectitud de intenciones del autor del voto particular, creiera que la pasión política es la que le ha podido impulsar á suscribir su dictamen. A diferencia de los que ha presentado anteriormente, no hay ya en esta vaguedad, y se precisan y determinan las razones que ha tenido el Sr. Soler para suscribir su voto. Poderosas han debido ser sus dudas; pero no tome S. S. á ofensa si le digo que deben ser hijas de algún error suyo ó de los que hayan podido auxiliarse en su impropia tarea.

Bueno es hacer constar que tratándose de un candidato carlista, contra los cuales se quiere hacer creer que se han empleado todo género de ilegalidades, nada de esto resulta en el acta de que se trata; de modo que puede decirse que la influencia legal, ó como se quiera llamar, no se ha ejercido en este distrito.

El Sr. SOLER (D. Juan Pablo): Doy gracias al señor Merle por las frases lisonjeras y benevolentes que me ha dirigido. S. S. con su gran talento ha sabido de una manera clara preparar de modo que pudiera hacerla vacilar, si el asunto no fuera tan sencillo.

Se han presentado en este distrito el Sr. Zabalza, ministerial, y el Sr. Muzquiz, de oposición. Los amigos del gobierno idearon el medio de dividir los votos del señor Muzquiz valiéndose de la equivocación de la S.

Ahora bien; en una pronunciación difícil, la sustitución de la S por la Z puede constituir dos personas distintas? ¿Se ha presentado algún elector del Batán á reclamar esa votación dada al imaginario de Muzquiz? Pues lo natural es aplicar esos 105 votos al Sr. Muzquiz. Hacer otra cosa cuando Muzquiz y Muzquiz no aparecen mas que como un candidato, sería convertir una cuestión seria, la cuestión electoral, en un juego de palabras.

Yo creo que esto es claro y sencillo, y pido á la Cámara que apruebe mi voto. Las demás protestas á que se alude no tienen importancia, ¿á quién cuando le voten sus electores no pueden ponerle una Z por una B, ó añadirle ó quitarle una A? Si adoptamos un precedente de esa clase, los valencianos, alcañantes y andaluces tendrían que hacer un estudio preparatorio sobre pronunciación, antes de entrar en la lid electoral, si aspiraban á alcanzar la victoria. Mi amigo el Sr. Albareda podría decir lo difícil que le sería distinguir en la pronunciación el Muzquiz del Muzquiz.

El Sr. ALBAREDA: El Sr. Soler me ha hecho una alusión personal de pronunciación, que es género nuevo. Creo que la cuestión que se debate tiene grande importancia, y sostengo que vale más faltar á la verdad intrínseca de las cosas, que faltar á lo que las leyes terminantemente prescriben. En cuanto á la dificultad de la pronunciación de los que hemos nacido en el Mediodía de España, es puramente material y no influye en la ortografía. Mi trabajo para enmendar mi pronunciación es y será siempre menor que los esfuerzos de inteligencia que el Sr. Soler tendrá que hacer para conciliar las ideas que representa con las de los dignos eclesiásticos que representan la causa carlista. Haga, pues, su señoría gimnasia de inteligencia, mientras yo hago gimnasia de pronunciación.

El Sr. SOLER (D. Juan Pablo): No he querido lastimar al Sr. Albareda. Pero la conciliación entre carlistas y federales es natural, porque todos estamos conformes en una idea negativa. Contra el rey todos estamos. (Rue-

mores). La Constitución del Estado indica los medios de reformar la misma Constitución. Pues bien; los carlistas y nosotros estamos convenidos en presentar una proposición destituyendo la dinastía. Eso lo permite la Constitución.

El Sr. PRESIDENTE: Están V. SS. en grande error: la Constitución puede permitir que se reformen algunos de sus artículos, pero por los trámites que la misma Constitución prescribe, y en Cortes especialmente convocadas al efecto.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Yo me he anticipado á pedir la palabra en contra, y en contra voy á hablar. El voto particular pide poco: lo que debe hacerse es computar al Sr. Muzquiz los 105 votos dados á Muzquiz, y en este caso es el Sr. Muzquiz el verdadero diputado.

Decir que pueden ser dos personas distintas y que no se prueba que no haya esas dos personas, no es argumento. Las negaciones no se prueban. Los candidatos no vienen bajados del cielo: ¿dónde está ese otro Muzquiz? ¿Dónde se ha probado que exista? Es evidente que el Sr. Muzquiz es el vencedor y debe declararse diputado.

El Sr. MERLEO: Debo decir al Sr. Quintero que no podemos hacer esa estadística tan esquisita que desea su señoría. Pero aunque se haga, puedo asegurar que aun aplicando esos 105 votos al Sr. Muzquiz, todavía el diputado es D. Gregorio Zabalza.

El Sr. ECHEVERRÍA: Debo demostrar por qué medio ha venido en el Batán el partido liberal á traer aquí un candidato. El Sr. Zabalza contaba con el apoyo del gobierno, del gobernador, del comandante general, del jefe de la milicia nacional y de los tercios navarros que recorren el país, y aun parece que llevaban carta blanca para prender, porque pudo citar el hecho de haber llevado cinco presos á Pamplona mientras yo estaba allí.

Hay un hecho general que afecta á toda la elección: el estado de sitio, cuyo levantamiento no se conoció en el país hasta dos días antes de las elecciones; pero de todos modos, si hubiera habido allí mediana legalidad, el Sr. Zabalza no habría sido elegido.

Ha dicho el Sr. Merle que no ha habido coacciones. No ha habido necesidad de hacer muy grandes protestas, porque bastaba con la reclamación hecha en la junta de escrutinio.

Yo no sé por qué el Sr. Merle no ha querido hablar de otras protestas. Hay algunas que merecen la atención de la Cámara, y por las cuales solo debía darse el acta al Sr. Muzquiz.

No siendo muy poblado ese distrito, el escrutinio duró allí cuarenta y ocho horas. En el primer día, al suspenderse la operación se recogieron las actas parciales y se entregaron al juez de paz, amigo del Sr. Zabalza; y antes de que se recogieran, se hizo constar que las actas de Garrage no tenían el resultado ni en letra ni en número. Al día siguiente se fué á examinar el acta de Garrage, y allí ya se habían llenado los huecos poniendo 52 votos al Sr. D. Gregorio Zabalza.

Me parece que esto es bastante grave y digno de la Cámara; pero como no es tan decisivo como el que el Sr. Soler se haya ocupado solo de las mas importantes.

El Sr. MERLEO: Al impugnar el voto del Sr. Soler, aseguro, y aseguro nuevamente, que era un error decir que los documentos de Erasim dicen constantemente Muzquiz. Los documentos á que se refería el Sr. Soler eran las actas, y en ellas no es exacto que constantemente se diga Muzquiz. Hay dos actas de los primeros días, en que se dice Muzquiz, y la del tercero es la que dice Muzquiz.

El Sr. ECHEVERRÍA nos habla de resúmenes que dicen Muzquiz. No lo dudo; pero afirmo que he dicho la verdad, al decir que en las actas de Erasim hay la diferencia que he manifestado.

El Sr. ECHEVERRÍA ha hablado de supercherías; pero la comisión ¿qué tiene que ver con ellas? ¿Ha prescindido la comisión de oír las observaciones de S. S.? ¿Ha patrocinado la comisión alguna superchería? Yo creo que no dirá tal cosa el Sr. Echeverría, de la comisión.

El Sr. ZABALZA: Es la primera vez que tengo la honra de hablar en estos escanios, y necesito toda la indulgencia del Congreso.

Ante todo defenderé á las autoridades de Navarra, á quienes el diputado carlista por Aiz ha maltratado. Su señoría ha dicho que yo he llevado órdenes en blanco para prender.

El Sr. ECHEVERRÍA: He dicho que el comandante de la milicia y el jefe de los tercios de Navarra habían recorrido el distrito, y parecía que llevaban autorización para prender, pues estando yo en Pamplona llevaré cinco presos.

El Sr. ZABALZA: Es decir que S. S. suponía que hubiera esa autorización. Pues bien; no ha existido; esos dos jefes fueron á recorrer algunos pueblos y prendieron algunos carlistas; pero no fué por causa de las elecciones.

En cuanto al gobernador civil y al comandante general, no se han mezclado en las elecciones, y yo desafío al Sr. Echeverría á que pruebe lo contrario.

El Sr. ECHEVERRÍA debe saber que no son 73 votos los que tengo de mayoría: tengo 203. Yo he de entrar aquí con la dignidad que corresponde; y si no fuese así, me iría á mi casa.

Verdad que el escrutinio general duró cuarenta y ocho horas. El primer día estuvo reunida la junta desde las ocho de la mañana, y á las seis de la tarde faltaban que examinar seis actas.

Un secretario escrutador que había contraído con ciertos frailes que hay allí el compromiso de proclamar al Sr. Muzquiz, viendo que no era posible, afectó estar enfermo y hubo que suspender el escrutinio.

Al día siguiente, un señor fué allí diciendo: yo soy el encargado de traer el acta de Ezcurra; acta, señores, por la cual se había enviado el día antes y no parecía, y de la cual no había ningún antecedente.

Sin embargo de eso, el juez permitió que se computaran al Sr. Muzquiz 130 votos de ese pueblo, que no tiene tantos electores. ¿Pueden computarse realmente esos votos? No, señores.

Por deferencia al Sr. Echeverría, no quisiera dejar de contestar á nada de lo que ha dicho; pero creo no he dejado ningún punto importante.

El Sr. ECHEVERRÍA: Dice el Sr. Zabalza que tiene 203 votos de mayoría, examinando el resultado de las actas parciales y descontando los votos de Ezcurra. Pues bien; eso que dice S. S. de las actas de Ezcurra, no consta en el acta.

En todos los distritos hay pueblos que dejaron de enviar oportunamente las actas parciales. Cada uno de nosotros conoce sus causas: puede decir alguno que todos los pueblos de su distrito han estado puntuales en remitir las actas? Pues si por eso se hubieran de anular, ninguna elección sería válida.

Dice S. S. que en Ezcurra no hay tantos electores; pero no se ha tomado el trabajo de probarlo.

El voto particular del Sr. Soler no dice que las actas de Erasim digan constantemente Muzquiz; se refiere á los documentos relativos á ese colegio, no á las actas.

Por último, constantemente ha estado diciendo el señor Merle que ha dicho el Sr. Echeverría. ¿Podrá decirse que se ha referido á mí el Sr. Merle? Pues bueno; yo no me llamo Echeverría, sino Echeverría.

Hay mas: el señor duque de Aosta fué votado por todos con el mismo nombre? No, señores; y nadie duda que debían aplicársele los votos dados con nombres distintos.

El Sr. SOLER (D. Juan Pablo): Las listas remitidas

por el gobierno no contienen todos los puntos en que ha habido votantes.

Yo aprecio mucho al Sr. Zabalza; pero recordaré que cuando las Cortes se ocuparon del acta del Sr. Mendizábal, se trajo aquí su partida de bautismo, y resultó llamarse D. Juan Alvarez Mendez. Sin embargo, nadie dudó que á él se dirigían los votos de los electores.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Yo he combatido el voto particular en la creencia de que no había mas dificultad que la diferencia de letras; pero después he visto que el acta es gravísima, y á pesar de haber hablado en contra votaré en pró del voto del Sr. Soler.

El Sr. VIDAL Y LLOBATERA: La comisión de actas ha traído aquí esta tarde una que es la de Salas de los Infantes. El candidato Sr. Higuera ha sido votado en seis diferentes formas: *Higuera, Ignera Hígera, Igera*, y otros, y no comprendo cómo esa comisión no observa la misma conducta en el caso del Sr. Muzquiz. Esta es una contradicción palmaria.

El Sr. MERLEO: El Sr. Vidal supone que la comisión ha incurrido en una contradicción no habiendo tenido en cuenta la diferencia de letras en el acta de Salas y teniendo en cuenta aquí esa diferencia. S. S. observará que en el escrutinio del Batán hubo duda y reclamación y en el acta de Salas no hubo nada de eso.

El Sr. ECHEVERRÍA: La duda que dice el Sr. Merle, no fué duda sino para dos de los secretarios escrutadores: la mesa se compuso de amigos de los dos candidatos, y los del Sr. Zabalza suscitaban la duda, que no fué de la junta de escrutinio, sino de dos individuos de la mesa.

El Sr. SECRETARIO (Merle): No habiendo ningún otro señor diputado que tenga pedida la palabra, ¿ha lugar á votar?

Algunos señores diputados: Que sea nominal la votación.

Verificada así, resultó desechado el voto particular por 132 votos contra 93.

Se puso en seguida á votación el dictamen y fué aprobado, admitiéndose como diputado al Sr. Zabalza.

Leído el dictamen relativo al acta de Torrelavega, y el voto particular del Sr. Soler, dijo:

El Sr. ROMERO GIRON: Al discutir en el día de ayer otro voto particular, dije á la Cámara la dificultad que tenía el individuo de la comisión que había de hacerlo, porque tenía que adivinar los motivos que habían determinado el voto. Hoy me sucede lo mismo, y para facilitarlos el trabajo voy á hacer una sucinta relación de lo que en aquel distrito ha pasado, para que las Cortes vean en qué puede haber fundado su voto el Sr. Soler.

En Torrelavega han luchado tres candidatos. El señor Huidobro, que ha tenido 3.486 votos; el Sr. Ceballos, moderado, que tuvo 3.303, y el Sr. Gomez de Salazar, presbitero y carlista, que tuvo 3.242. Es decir que la cuestión numérica está claramente determinada en favor del Sr. Huidobro.

Veamos ahora qué protestas hay. La primera es por haber suspendido sus sesiones la junta de escrutinio durante seis días, y por mas que se rebuse en la ley no se encuentra disposición ninguna que prohíba hacer esto. Es mas: en muchas de las actas ya aprobadas hay precedentes de suspensiones de este género.

Esto es todo lo que ha sucedido allí; es verdad que hubo un acta de Aldea de Ebro, con la que hubo alguna dificultad; pero en este pueblo precisamente tenía una gran mayoría el candidato carlista, y por consiguiente nada importaría para el Sr. Huidobro que se anulara la elección de aquel pueblo, puesto que el que perdería mas con eso sería el señor Gomez de Salazar.

También hay otra protesta por haber admitido el acta de Rozas que no era del distrito, y respecto de esta me bastará decir que si bien en el *Boletín Oficial* de la provincia se escucha ese pueblo del distrito, no estaba escuclido en la ley votada aquí, y por consiguiente, que sus vecinos debían votar en el distrito de Torrelavega.

La última es una protesta sin importancia alguna y referente á que un individuo se presentó á la junta de escrutinio anunciando que presentó una protesta que nadie se había negado á admitir. Es claro, pues que aquí no hay gravedad de ninguna especie, sobre todo para el Sr. Huidobro que tendría una mayoría relativa mas fuerte de la que tiene si se hiciera caso de las protestas.

Ahora bien, señores, examinadas las actas parciales, lo que resulta es que hay algunas protestas que se anunciaron y no se presentaron después, y otras muchas en que se quejan los electores de coacciones del clero; y bueno es que esto se sepa, para que se vean los fundamentos que puede tener el voto particular.

Ningún otro documento extraño á estas protestas existe, mas que una exposición de unos 200 que se dicen electores del ayuntamiento de Medio, en la cual lo que exponen es que el juez de primera instancia se presentó el día 8 en un momento en el colegio de Nestar y dijo que debía desahuciar el local, en el que había demasiada gente;

Que así se hizo luego, y que con este medio se ganó la mesa;

Que como se había visto este hecho dudaron los carlistas de si votarían ó no; acordaron al fin que sí y fueron á votar con papeletas escritas en medios pliegos;

Que cuando estaban haciéndolo, se presentó un llamado Justo Manuel Martínez, con un capote bajo el cual lleva otra urra;

Que en vista de esto no quisieron votar mas, y que por último lo verificaron al ver las protestas de legalidad que se hacían;

Que fué luego el juez, y que mandó prender al promotor fiscal sustituto que trabajaba en favor del candidato carlista, no obstante lo cual este mismo fiscal sustituto estuvo trabajando todavía al día siguiente. Y digo esto para que la Cámara se imponga de la veracidad que puede tener esta exposición.

Contra esta exposición hay una información del juez de primera instancia, de la cual resulta que habiéndose detenido dentro del local á un individuo que no era elector, con un revolver en el bolsillo, se había personado allí para practicar las oportunas diligencias.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Becerra): Señor diputado, si S. S. piensa extenderse mucho, habrá que suspender ó prorrogar la sesión.

El Sr. ROMERO GIRON: Aun tengo que ser bastante extenso, y si S. S. quiere puede suspender la discusión.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Becerra): Se suspende esta discusión.

Quedan proclamados diputados los Sres. Capdepon, Higuera y Zabalza.

Las Cortes quedaron enteradas de que el Sr. Fuente Alcazar, electo diputado por el distrito de Huete y senador por Cuenca, optaba por el cargo de senador, y acordaron que se cubriese la vacante de diputado por Huete.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Becerra): Orden del día para mañana: Continuación de la discusión sobre los dictámenes de actas.

Se levanta la sesión.

Eran las siete.

## SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 27 de Abril de 1871.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ.

Abrióse la sesión á las dos y cuarto se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Continuó el debate sobre el acta del Sr. Alvarez (don Cirilo).

El Sr. MENDEZ VIGO pidió que se leyera el art. 45 del reglamento, y con arreglo á él reclamó que el Sr. Alvarez explicase la palabra *calumnia*, con que había contestado á una aseveración suya, y el Sr. Eraso la frase *Es falso*, aplicada á dicha aseveración.

El Sr. ALVAREZ retiró la palabra *calumnia*, y el señor Eraso explicó la frase *Es falso*, quedando satisfecho el Sr. Mendez Vigo, y dándole las gracias.

El Sr. MENDEZ VIGO siguió en el uso de la palabra para rectificar.

El Sr. ALVAREZ (D. Cirilo) rectificó después.

El señor ministro de la GOBERNACION contestó al Sr. Mendez Vigo, diciéndole que ninguna responsabilidad tenía el gobierno ni el gobernador de Burgos por el atentado del día 22 de Marzo en los momentos en que se verificaba la elección de senadores en aquella ciudad. El gobierno había hecho lo que le correspondía, que era someter el asunto á los tribunales.

Relató varios atropellos cometidos por los carlistas en Burgos, y recordó que estos arrastraron al gobernador.

Todo lo que se ha hecho en las elecciones de Burgos se ha hecho sin intervención del gobierno, porque esto no debía intervenir.

Sostuvo que todos los que habían tomado parte en la elección del 1.º de Abril en Burgos eran compromisarios legalmente nombrados.

El orador defendió la conducta del gobernador de Burgos.

El Sr. MENDEZ VIGO rectificó y contestó á las alusiones personales del ministro de la Gobernación.

Rectificaron los Sres. Sagasta y Mendez Vigo.

El Sr. TEJADO usó de la palabra en contra del dictamen de la comisión y defendió á los carlistas de la provincia de Burgos, de la acusación que les hacía el ministro Sr. Sagasta, de haber cometido atropellos, y dijo que él había oído que los autores del asesinato del gobernador de la provincia de Burgos eran liberales.

Citó algunos atropellos que habían sufrido los electores carlistas.

Dijo que era de notoriedad que los carlistas estaban en mayoría en la provincia de Burgos, como lo estaban en España, pues muchos de los que dicen en público que no son carlistas, cuando hablan en privado con los carlistas, dicen: «La verdad es que esto no va bien. ¿Cuándo vienen Vds.?» (Risas.)

El señor ministro de la GOBERNACION dijo que los condenados por los tribunales á causa del asesinato del gobernador de Burgos eran todos carlistas.



sus entradas, y son empujados á mano hasta conducirlos al otro lado. Los viajeros se bajan, y todas estas operaciones refazan la expedición considerablemente.

El indulto concedido al roto de Benavente, Jaime Izar, ha tenido tiempo mas que suficiente para producir efecto, puesto que los rotos estaban en Boltaña, donde habian salido para Benavente y hasta ayer no habian sido puestos en capilla, ni al congreso.

El día 1.º del próximo Mayo, tendrá lugar en la sala tercera, seccion segunda de esta audiencia, la vista de una de las causas que se siguen á *El Papetito*.

Tenemos entendido que en breve aparecerá en la *Gaceta* un decreto por el que se reformará la planta de las comisiones españolas de Hacienda en el extranjero.

En caso de que el ministro de Ultramar no sea uno de los que sucumban en la presunta crisis, se dice que presentará á las Cortes algunos proyectos sobre reformas en Filipinas, de que se ocupa el Consejo de ministros.

Parece que entre algunos senadores, se agita la idea de presentar una proposición adicionando la ley electoral para que solo puedan ser senadores por la provincia en que residan los elegibles comprendidos en la categoría de mayores contribuyentes.

Los diputados y senadores de Valencia, con algunos de Castellón han estado hoy á ver al ministro de Hacienda con objeto de presentar y dar apoyo á la comisión que de dicha ciudad ha venido á gestionar contra la exigida devolución del 33 por 100 de los derechos arancelarios, que rebajó en 1868 la junta revolucionaria de aquella provincia.

El secretario del Congreso, D. Pascual de los Ríos Portilla, ha presentado la renuncia del cargo de jefe de la seccion de contabilidad del ministerio de Ultramar y se indica al Sr. Ceballos de Herrera para sustituirle en este destino.

La comisión de actas se ocupó anteanoche de las de Córdoba y otras tres ó cuatro, por donde han sido efectos sacerdotes cuya compatibilidad pareciera tanto dudosa bajo el punto de vista de la residencia forzosa ó la influencia de la jurisdicción. La comisión no ha dado dictamen y se limitó á oír á los interesados.

Continúan las quejas diáritas sobre los entorpecimientos que se experimentan por las yuandas y juuandas para saciar las fés de vida, y por la tardanza en repartir las cédulas de vecindad.

El día 30 del presente Abril dará principio en el oratorio del Olivar el mes de María, ó sea Flores de Mayo. En los ejercicios que se verificarán por la noche, alternarán en la predicación varios oradores distinguidos, siguiendo al sermón las demás prácticas, que son propias de esta devoto obsequio.

Por el distrito de Carballo, vacante por fallecimiento del Sr. Cejudo, se presenta candidato D. Enrique Alsina, progresista y persona de grande arraigo en el país. El Sr. Alsina fué candidato por el distrito del Carballo en las pasadas elecciones.

Debido por el distrito de Carballo, vacante por fallecimiento del Sr. Cejudo, se presenta candidato D. Enrique Alsina, progresista y persona de grande arraigo en el país. El Sr. Alsina fué candidato por el distrito del Carballo en las pasadas elecciones.

Debido por el distrito de Carballo, vacante por fallecimiento del Sr. Cejudo, se presenta candidato D. Enrique Alsina, progresista y persona de grande arraigo en el país. El Sr. Alsina fué candidato por el distrito del Carballo en las pasadas elecciones.

Debido por el distrito de Carballo, vacante por fallecimiento del Sr. Cejudo, se presenta candidato D. Enrique Alsina, progresista y persona de grande arraigo en el país. El Sr. Alsina fué candidato por el distrito del Carballo en las pasadas elecciones.

Debido por el distrito de Carballo, vacante por fallecimiento del Sr. Cejudo, se presenta candidato D. Enrique Alsina, progresista y persona de grande arraigo en el país. El Sr. Alsina fué candidato por el distrito del Carballo en las pasadas elecciones.

Debido por el distrito de Carballo, vacante por fallecimiento del Sr. Cejudo, se presenta candidato D. Enrique Alsina, progresista y persona de grande arraigo en el país. El Sr. Alsina fué candidato por el distrito del Carballo en las pasadas elecciones.

Debido por el distrito de Carballo, vacante por fallecimiento del Sr. Cejudo, se presenta candidato D. Enrique Alsina, progresista y persona de grande arraigo en el país. El Sr. Alsina fué candidato por el distrito del Carballo en las pasadas elecciones.

Debido por el distrito de Carballo, vacante por fallecimiento del Sr. Cejudo, se presenta candidato D. Enrique Alsina, progresista y persona de grande arraigo en el país. El Sr. Alsina fué candidato por el distrito del Carballo en las pasadas elecciones.

Debido por el distrito de Carballo, vacante por fallecimiento del Sr. Cejudo, se presenta candidato D. Enrique Alsina, progresista y persona de grande arraigo en el país. El Sr. Alsina fué candidato por el distrito del Carballo en las pasadas elecciones.

Debido por el distrito de Carballo, vacante por fallecimiento del Sr. Cejudo, se presenta candidato D. Enrique Alsina, progresista y persona de grande arraigo en el país. El Sr. Alsina fué candidato por el distrito del Carballo en las pasadas elecciones.

Debido por el distrito de Carballo, vacante por fallecimiento del Sr. Cejudo, se presenta candidato D. Enrique Alsina, progresista y persona de grande arraigo en el país. El Sr. Alsina fué candidato por el distrito del Carballo en las pasadas elecciones.

Debido por el distrito de Carballo, vacante por fallecimiento del Sr. Cejudo, se presenta candidato D. Enrique Alsina, progresista y persona de grande arraigo en el país. El Sr. Alsina fué candidato por el distrito del Carballo en las pasadas elecciones.

Debido por el distrito de Carballo, vacante por fallecimiento del Sr. Cejudo, se presenta candidato D. Enrique Alsina, progresista y persona de grande arraigo en el país. El Sr. Alsina fué candidato por el distrito del Carballo en las pasadas elecciones.

Debido por el distrito de Carballo, vacante por fallecimiento del Sr. Cejudo, se presenta candidato D. Enrique Alsina, progresista y persona de grande arraigo en el país. El Sr. Alsina fué candidato por el distrito del Carballo en las pasadas elecciones.

Debido por el distrito de Carballo, vacante por fallecimiento del Sr. Cejudo, se presenta candidato D. Enrique Alsina, progresista y persona de grande arraigo en el país. El Sr. Alsina fué candidato por el distrito del Carballo en las pasadas elecciones.

Debido por el distrito de Carballo, vacante por fallecimiento del Sr. Cejudo, se presenta candidato D. Enrique Alsina, progresista y persona de grande arraigo en el país. El Sr. Alsina fué candidato por el distrito del Carballo en las pasadas elecciones.

Los periódicos anuncian la vuelta del obispo de la Habana, desterrado por Lersundi. El plan inaugurado ayer por Valmaseda en Sancti Spiritus, se espera que de buenos resultados. Ha sido capturado por las tropas, y fusilado después, Emilio Zaldivar que iba para los Estados Unidos con correspondencia. Un batallón de artillería atacó y derrotó en Monte Ocaso 800 rebeldes, mandados por Vicente García. En los departamentos del Centro y Oriente hubo otros muchos encuentros de menos importancia.

Ayer llegó de Boston el *Ocean Belle*.

Leemos en el *Comercio* de Cádiz: «Hemos recibido una extensa correspondencia de Algeciras que no creemos deber reproducir por que los hechos que en ella se refieren son de tal naturaleza que su denuncia podría envolvernos en un procedimiento judicial.

Recordarán nuestros lectores que uno de los individuos de la minoría republicana en nuestra diputación provincial era el Sr. Alba Frusado, elegido por Tarifa. Lo que tal vez no sepan ó no recuerden, es que, al presentarse candidato el Sr. Alba dirigió una alusión á los electores, redactada naturalmente, en sentido antimonárquico y antidinástico, pero que, nada tenía de denunciable, dada la legalidad revolucionaria que permite la manifestación de todas las ideas, mientras no se apela á la fuerza para hacerlas prevalecer.

Diose orden, sin embargo, para denunciar la alusión; pero se echó tierra al asunto: las personas que mediaron en el sabrán por que el Sr. Alba fué electo diputado, vino á Cádiz, volvió á Tarifa, renunció su cargo, se verificó la elección de senadores, y al cabo de tres meses resucita el procedimiento judicial y se dicta auto de prisión contra Alba.

Es mas, del procedimiento mismo parece que ha surgido otra causa de desdoro. El sumario ha tenido que prestar fianza: se ha ordenado á las escribanías que no admitan escritos autorizados por el, imposibilitándole, por tanto, de ejercer su profesión de abogado, y hay á lo que parece, tela cortada para mucho tiempo.

No corresponde á la prensa entromettersse en el secreto de un sumario, y debemos, por tanto, guardar silencio sobre el procedimiento judicial, propiamente dicho; pero como se explica tanta indolencia en un principio y tanto rigor ahora, al cabo de tres meses de cometido el supuesto delito que se persigue? Si hay en esto, como se nos dice, y como las apariencias lo indican, una historia secreta, aconsejamos al Sr. Alba Frusado, que la haga pública, porque ciertas cosas no deben quedar envueltas en el misterio.

Con fecha 25 escriben de Granada: «Anteayer, entre cinco y seis de la tarde, fué bárbaramente asesinado junto al regimiento que hay en las cuevas de San Miguel, un anciano de setenta años, hombre honrado y que murió por defender de una manera pacífica á los guardas, de los violentos ataques de que eran objeto por parte de una turba de desalmados, que, impulsados por una maldad dedicada al matar, cometieron tan horrendo crimen.»

Un telegrama de Versalles, fecha 27 á las doce y veinte minutos de la tarde, anuncia que las tropas siliabras se habían adelantado hasta la distancia de 700 metros del fuerte de Issy, cuyos fuegos habían cesado. Esto parece indicar que los parisienses abandonan su primera línea en el frente del Sur por lo menos, sin duda para concentrar sus esfuerzos de resistencia dentro del recinto de la plaza, donde han acumulado los medios de resistencia de que disponen.

No adelantan por el lado de Issy solo los sitiadores, sin embargo; el Point du Jour es el objetivo de las piezas situadas en Breteuil, que también batan con ventaja el pabellón de la Adunada, y aparte de esto la artillería del Mont-Valerien es la mas eficaz contra los fuegos de los rebeldes. Pero es lo cierto que hasta ahora las operaciones militares están limitadas al mismo círculo, y que sus alternativas no han producido otro resultado que el referido en el telegrama antecitado.

Leemos en el *Siecle*: «La horrible tormenta que hace tantos días se ha desencadenado sobre París, no presenta señales de acabar. Por una y otra parte llegan numerosos cañones; tropas de refresco reemplazan á los combatientes, y la lucha prosigue sin punto de reposo.

Para formar idea de los horrores de esta lucha fratricida, es preciso asistir á los retornos del campo de batalla que se verifican en los breves intervalos en que cullen los cañones. Ora llega un convoy de heridos á quienes se ha hecho la primera cura en las ambulancias; ora una fila de muertos recogidos por sus amigos ó parientes; luego muchos carros de ambulancia y ómnibus donde vienen amontonados los cadáveres cuya identidad no ha podido establecerse. Multitud de mujeres desahuciadas se acercan á esa lúgubre procesion y buscan con miradas ansiosas á los que esperan.

Los restos de la partida de malhechores que apareció y fué batida en la provincia de Ourense, se han corrido hacia la de Ciudad-Real, donde son vivamente perseguidos por la Guardia civil y vecinos de los pueblos donde se tiene noticia de su paso.

Anteayer, sino estamos mal informados, se hallaban en las inmediaciones de Quero.

Refiere el *Diario de Zaragoza* que un joven, vecino de un pueblo de aquella provincia, sustrajo de la casa paterna la cantidad de 14 duros, y habiéndolos perdido al fuego, se ha suicidado, arrojándose á la vía férrea de Madrid al tiempo de pasar el tren.

En el camino del Grao se nota gran movimiento de carretas conduciendo grandes cargamentos de grano desde la Villanueva del Grao á los pueblos de la Ribera, en donde tan necesario es este abono para el cultivo del arroz.

Los viveros de esta planta han tenido magnífica naseencia, y si este año no faltan las aguas y se hallan bien distribuidas, como es de esperar de la inteligencia y práctica del nuevo acuequero, los pueblos podrán resarcirse de las inmensas pérdidas que el pasado año experimentaron por la impericia de los acuequeros.

Hace notar *El Norte de Castilla*, de Valladolid, que todas las costumbres de los omínos tiempos que precedieron á la revolución van apareciendo, á pesar de la contención que de ellas hizo la gloria. Dícenlo porque el señor ministro de la Gobernación ha espedito una circular que no hemos visto en la *Gaceta*, recordando á los gobernadores de las provincias que, considerándose como documentos de vigilancia las nuevas y no baratas cédulas de empadronamiento, la guardia civil puede exigir su presentación siempre que lo considere oportuno.

«Este mismo, añade el diario vallisoletano, sucedía antes, anatematizado por los revolucionarios, sin duda porque en vez de empadronamiento se llamaban de vecindad, y porque en lugar de 15 y 18 rs. costaban uno y dos.»

En Málaga se proyectan unas carreras de caballos para las próximas fiestas.

La causa del robo de la sucursal del Banco en Valencia sigue sus trámites con la reserva que el sumario requiere, y que nos impide satisfacer la legítima y natural ansiedad del público. Algo, sin embargo, podemos decir para que se sepa que continúan los trabajos de indagación.

Ya digimos que habian sido puestos en libertad los tres individuos presos al día siguiente del robo; pero el domingo fueron detenidos, por los resultados que arroja el sumario, dos personas, y el lunes otros dos. Todas están en las torres de Serranos.

Entre el público se daba gran importancia á la prisión de una de estas personas, y se llegaba á decir que es el ingeniero constructor de la mina: parece que esto no está comprobado; solo sabemos que la persona á quien se alude se llama Rafael Cerdá y ha sido detenido en Paiporta, donde tiene una tienda.

El herido y preso José Torregrosa sigue en el hospital, bastante mejor de sus lesiones, hasta el punto de hallarse libre de calentura; pero como aun tiene dentro del cuerpo tres proyectiles, no puede decirse que esté fuera de peligro.

En uno de los últimos números breves noticia de un robo cometido en el punto denominado *de los Griños*, situado en la carretera que conduce de Boacante á Onteniente. Con posterioridad hemos adquirido algunos estensos detalles del hecho, de los que resulta que al pasar un pobre traficante vecino de Onil, en dirección á Boacante, para vender algunos artículos de bisutería, le salieron dos hombres, carabina y puñal en mano, y después de maniatar á aquel infeliz y de maltratarle, le despojaron de 520 rs. y un saquito de arroz, de cabida de una varchilla, que llevaba. Además le rompieron varios de los artículos de su comercio y se los esparcieron todos por el suelo.

Fatigado y como pudo llegó el pobre traficante á Boacante, donde dió parte de lo ocurrido al señor juez municipal, quien mandó practicar en el acto las diligencias oportunas, tanto para la persecución de los autores, como para el esclarecimiento del hecho; pero como quiera que para el robado eran desconocidos los criminales, nada se ha podido traslucir, mayormente cuando los escabrosos barrancos que existen en dicho punto hacen imposible aquella, sin mucha gente para el efecto.

El *Tribuna* de Valencia hace indicaciones graves en el siguiente suelto:

«Hemos oído voces y rumores, dice, que no sabemos el fundamento que puedan tener, pero que tienen la suficiente gravedad para que se desmentan por quien corresponda ó se averigüe lo que hay de cierto. Se habla de haber desaparecido el cadáver de una mujer de uno de los nichos del cementerio.»

Los lunes dieron principio las sesiones de la diputación provincial de Oviedo bajo la presidencia del nuevo gobernador Sr. Aguilera.

Los diarios de aquella capital espelan que serán fecundas para los intereses de la provincia.

Un telegrama de Versalles, fecha 27 á las doce y veinte minutos de la tarde, anuncia que las tropas siliabras se habían adelantado hasta la distancia de 700 metros del fuerte de Issy, cuyos fuegos habían cesado. Esto parece indicar que los parisienses abandonan su primera línea en el frente del Sur por lo menos, sin duda para concentrar sus esfuerzos de resistencia dentro del recinto de la plaza, donde han acumulado los medios de resistencia de que disponen.

No adelantan por el lado de Issy solo los sitiadores, sin embargo; el Point du Jour es el objetivo de las piezas situadas en Breteuil, que también batan con ventaja el pabellón de la Adunada, y aparte de esto la artillería del Mont-Valerien es la mas eficaz contra los fuegos de los rebeldes. Pero es lo cierto que hasta ahora las operaciones militares están limitadas al mismo círculo, y que sus alternativas no han producido otro resultado que el referido en el telegrama antecitado.

Leemos en el *Siecle*: «La horrible tormenta que hace tantos días se ha desencadenado sobre París, no presenta señales de acabar. Por una y otra parte llegan numerosos cañones; tropas de refresco reemplazan á los combatientes, y la lucha prosigue sin punto de reposo.

Para formar idea de los horrores de esta lucha fratricida, es preciso asistir á los retornos del campo de batalla que se verifican en los breves intervalos en que cullen los cañones. Ora llega un convoy de heridos á quienes se ha hecho la primera cura en las ambulancias; ora una fila de muertos recogidos por sus amigos ó parientes; luego muchos carros de ambulancia y ómnibus donde vienen amontonados los cadáveres cuya identidad no ha podido establecerse. Multitud de mujeres desahuciadas se acercan á esa lúgubre procesion y buscan con miradas ansiosas á los que esperan.

Los restos de la partida de malhechores que apareció y fué batida en la provincia de Ourense, se han corrido hacia la de Ciudad-Real, donde son vivamente perseguidos por la Guardia civil y vecinos de los pueblos donde se tiene noticia de su paso.

Anteayer, sino estamos mal informados, se hallaban en las inmediaciones de Quero.

Refiere el *Diario de Zaragoza* que un joven, vecino de un pueblo de aquella provincia, sustrajo de la casa paterna la cantidad de 14 duros, y habiéndolos perdido al fuego, se ha suicidado, arrojándose á la vía férrea de Madrid al tiempo de pasar el tren.

En el camino del Grao se nota gran movimiento de carretas conduciendo grandes cargamentos de grano desde la Villanueva del Grao á los pueblos de la Ribera, en donde tan necesario es este abono para el cultivo del arroz.

Los viveros de esta planta han tenido magnífica naseencia, y si este año no faltan las aguas y se hallan bien distribuidas, como es de esperar de la inteligencia y práctica del nuevo acuequero, los pueblos podrán resarcirse de las inmensas pérdidas que el pasado año experimentaron por la impericia de los acuequeros.

Hace notar *El Norte de Castilla*, de Valladolid, que todas las costumbres de los omínos tiempos que precedieron á la revolución van apareciendo, á pesar de la contención que de ellas hizo la gloria. Dícenlo porque el señor ministro de la Gobernación ha espedito una circular que no hemos visto en la *Gaceta*, recordando á los gobernadores de las provincias que, considerándose como documentos de vigilancia las nuevas y no baratas cédulas de empadronamiento, la guardia civil puede exigir su presentación siempre que lo considere oportuno.

«Este mismo, añade el diario vallisoletano, sucedía antes, anatematizado por los revolucionarios, sin duda porque en vez de empadronamiento se llamaban de vecindad, y porque en lugar de 15 y 18 rs. costaban uno y dos.»

En Málaga se proyectan unas carreras de caballos para las próximas fiestas.

La causa del robo de la sucursal del Banco en Valencia sigue sus trámites con la reserva que el sumario requiere, y que nos impide satisfacer la legítima y natural ansiedad del público. Algo, sin embargo, podemos decir para que se sepa que continúan los trabajos de indagación.

Ya digimos que habian sido puestos en libertad los tres individuos presos al día siguiente del robo; pero el domingo fueron detenidos, por los resultados que arroja el sumario, dos personas, y el lunes otros dos. Todas están en las torres de Serranos.

Entre el público se daba gran importancia á la prisión de una de estas personas, y se llegaba á decir que es el ingeniero constructor de la mina: parece que esto no está comprobado; solo sabemos que la persona á quien se alude se llama Rafael Cerdá y ha sido detenido en Paiporta, donde tiene una tienda.

El herido y preso José Torregrosa sigue en el hospital, bastante mejor de sus lesiones, hasta el punto de hallarse libre de calentura; pero como aun tiene dentro del cuerpo tres proyectiles, no puede decirse que esté fuera de peligro.

En uno de los últimos números breves noticia de un robo cometido en el punto denominado *de los Griños*, situado en la carretera que conduce de Boacante á Onteniente. Con posterioridad hemos adquirido algunos estensos detalles del hecho, de los que resulta que al pasar un pobre traficante vecino de Onil, en dirección á Boacante, para vender algunos artículos de bisutería, le salieron dos hombres, carabina y puñal en mano, y después de maniatar á aquel infeliz y de maltratarle, le despojaron de 520 rs. y un saquito de arroz, de cabida de una varchilla, que llevaba. Además le rompieron varios de los artículos de su comercio y se los esparcieron todos por el suelo.

Fatigado y como pudo llegó el pobre traficante á Boacante, donde dió parte de lo ocurrido al señor juez municipal, quien mandó practicar en el acto las diligencias oportunas, tanto para la persecución de los autores, como para el esclarecimiento del hecho; pero como quiera que para el robado eran desconocidos los criminales, nada se ha podido traslucir, mayormente cuando los escabrosos barrancos que existen en dicho punto hacen imposible aquella, sin mucha gente para el efecto.

La *Commune* ha nombrado general en jefe de las fuerzas militares de París al polaco Dombrowski; al titulado general Cecilia, italiano, gobernador de la plaza, y el coronel Henay continúa siendo el jefe de estado mayor general. Todos estos personajes revolucionarios son adictos fieles del célebre Cluseret que manda en jefe y tiene la suprema dirección de las cosas dentro de la capital de Francia.

Segun escriben de Berlín, la *Gaceta* de la Cruz cree saber por buen conducto que el partido polaco de Prusia quiere firmar y aun ha hecho que se firme ya, un manifiesto al nuevo ministro austriaco, M. Grocholski, rogándole que atiende los intereses de los polacos. Es natural que los mire con alguna predilección, pues su nombre indica que debe ser de aquella procedencia.

Ha muerto el Sr. Christophoro ministro de Negocios extranjeros de Grecia. Así lo anuncia el 22 del corriente un telegrama de Atenas.

El 17 seguan discutiéndose en Bruselas, aunque muy lentamente, los plenipotenciarios para la paz franco-prusiana.

A *El Times*, sin embargo, le escriben de allí con fecha del 19, que se creía que la conferencia terminase en breve sus trabajos. Todas las negociaciones han sido consignadas por escrito. No se ha hecho concesion ninguna á Francia.

Los periódicos y correspondencias de Italia dicen que circula el rumor de que se va á reunir una conferencia internacional para tratar de los asuntos de Roma.

Los periódicos oficiosos de Florencia no niegan que estos rumores son fundados; pero se esfuerzan en atenuar su importancia y en desnaturalizarlos, no obstante la visible alarma que se ha apoderado de la gente ministerial.

Dícese que un consejero de Estado, que en otro tiempo perteneció á la diplomacia, y que se ha hecho notar por su moderación en la Cámara de los diputados, ha recibido una comisión extraordinaria que, segun parece, se relaciona con la cuestion de la conferencia.

El príncipe Humberto y su esposa se hallan en Nápoles con la firme resolución segun se asegura, de no volver al Quirinal. Los tres meses de permanencia en Roma no les han dejado muy satisfechos.

De Constantino se anuncia que el 18 de este mes murió allí Omar-Baja. Era generalísimo de los ejércitos del Gran Señor.

El *Diario de Gobierno* de Lisboa del sábado 22 inserta el convenio especial que se firmó en 21 de Febrero de 1870, para fijar con toda extension y claridad los derechos civiles de los ciudadanos de Portugal y España, y las atribuciones de los agentes consulares destinados á protegerlos.

Este convenio, ajustado entre el rey de Portugal y el regente duque de la Torre, ha sido ratificado en Lisboa el 17 de Abril de 1871, consignando en el acto algunas nuevas declaraciones.

PROFECIA DE PROUDHON.

En las presentes circunstancias que está atravesando la Francia, es oportuno recordar y reproducir la siguiente profecía del célebre Proudhon:

«La revolución social no podría conducir mas que á un inmenso cataclismo cuyo efecto inmediato seria: Estilizar la tierra; Encerrar la sociedad en una camisola de fuerza; Y si fuera posible que semejante estado de cosas se prolongara solo por algunas semanas.

Hacer perecer por un hambre inopinada tres ó cuatro millones de hombres.

Cuando el gobierno se vea sin recursos; cuando el país se halle sin producción ni comercio;

Cuando París hambriento, bloqueado por los departamentos, que ni pagarán ni espidarán, se encuentre con que nada llega á él;

Cuando los obreros, desmoralizados por la política de los clubs y la inacción de los talleres, se busquen modo de vivir, no importa cómo;

Cuando el Estado requiera la plata y las alhajas de los ciudadanos para enviarlas á la Casa de la moneda;

Cuando las visitas domiciliarias sean el único modo de cobrar las contribuciones;

Cuando partidas hambrientas, recorriendo el país orgánico el merodeo;

Cuando el campesino, guardando su cosecha armado de escopeta, abandone el cultivo;

Cuando la primer haz haya sido robada, la primera casa forzada, la primera iglesia profanada, la primera encendida, la primera mujer violada;

Cuando se haya vertido la primera sangre;

Cuando haya caído la primera cabeza;

Cuando la abominación de la desolacion reine por toda Francia.

¡Oh! entonces sabreis lo que es una revolución social.

Una muchedumbre desencadenada, armada, ébria de venganza de furor.

Picas, hachas, subes desvenados y martillos.

La población triste y silenciosa; la policía en el hogar de la familia, las opiniones sospechosas, las palabras escuchadas, las lágrimas observadas, los suspiros contados, el silencio espiado, el espionaje y las denuncias.

Las requisas inexorables, los empréstitos forzosos y progresivos, el papel-moneda sin estimación.

La guerra civil y el extranjero en las fronteras.

Los proconsulados implacables, el comite de salvación publica, un comite supremo con corazón de bronce.

Tales son los frutos de la revolución llamada democrática y social.

Rechazo con todas mis fuerzas al socialismo, impotente, inmoral, propio tan solo para hacer víctimas y estafadores. Lo declaro en presencia de esa propaganda subterránea, de ese sensualismo desecado, de esa literatura cenagosa, de esa mendicidad, de ese entumecimiento de inteligencia y de corazón que principia á apoderarse de una parte de los trabajadores. Estoy puro de las locuras socialistas.—P. J. Proudhon.

## SECCION OFICIAL.

Segun parte de la cancillería del ministerio de Estado que ayer publica la *Gaceta*, S. M. Británica ha participado á D. Amadeo el enlace de S. A. R. la princesa Luisa Carolina Alberta, su muy amada hija, con el marqués de Lorne, John Douglas Sutherland, primogénito del duque de Argill.

Por decretos espeditos por el ministerio de Gracia y Justicia se concede indulto del resto de la pena que le fué impuesta á Juan Bautista Loyarte, por la audiencia de Burgos, en causa sobre atentado contra la autoridad, y á José Escudero de la impuesta por la de Madrid en causa sobre lesiones graves.

La *Gaceta* contiene un extenso decreto espedito por el ministerio de Marina dictando reglas para la concesion de gracias á los marinos mercantes, y que por su mucha extension no reproducimos.

Por decretos espeditos por el ministerio de Ultramar se suprimen en la plantilla actual de la secretaria de Ultramar las dos plazas de letrados, jefes de negociado de primera y segunda clase, con el sueldo de 6.000 y 5.000 pesetas; se crean una plaza de jefe de administración de cuarta clase oficial de la de terceros, con el sueldo anual de 6.500 pesetas, y dos de auxiliares primeros, jefes de negociado de segunda clase, con el de 5.000, y se nombra para la plaza de jefe de administración de cuarta clase á D. Pascual Gil y Gomez.

Por el ministerio de la Gobernación se ha desestimado la instancia elevada á las Cortes por varios ministrantes de Madrid y Sándicar de Barrameda, en solicitud de que se concedan á todos los de su clase los beneficios que sobre pensiones á facultativos por causas de epidemias estableció la ley de Sanidad de 28 de Noviembre de 1855.

## GACETILLAS.

## Vinos del reino y extranjeros.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Suesural, en Madrid, Preciados, 4.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 27

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 26.	del 27.
3 por 100 consolidado.....	26-55	26-70
Id. pequeños.....	26-60	26-85
Id. fin corriente.....	26-90	26-95
Id. exterior.....	32-60	32-45
3 procedente diferido.....	00-00	00-00
Id. fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Id. personal.....	22-75	22-50
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Id. segunda serie.....	97-00	98-10
Banco de España.....	159-50	159-26
Bonos de.....	75-00	75-00
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.....	50-05	50-25
Id. nuevas.....	49-85	49-90
Id. de 20.000.....	00-00	49-75
Id. nuevas.....	00-00	00-00
CARBONERAS.		
Abril de 1850.....	00-00	00-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1858.....	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres a 90 d. f.....	49-90	49-90
Paris a 8 d. v.....	00-00	00-00